



CUADERNOS de NUMISMATICA y CIENCIAS HISTORICAS

Registro Prop. Int. 50.606-ISSN 0325-7657

Director:
Lic. Arnaldo J. Cunietti-Ferrando

Secretaría:
Av. San Juan 2630 - Cap. Fed.

TOMO XXIX - BUENOS AIRES, DICIEMBRE 2009 - Nº 125

Compañía Sudamericana de Billetes de Banco



Billete Caja de Conversión
Alegoría del reverso de 500 pesos

CENTRO NUMISMATICO BUENOS AIRES

Fundado el 26 de diciembre de 1968. Institución civil sin fines de lucro,
fundador de la Federación de Entidades Numismáticas y Medallísticas
Argentinas (F.E.N.Y.M.A.) Personería Jurídica C 8619

Av. San Juan 2630 (1232) Buenos Aires - Argentina

Tel.: (011) 4941-5156

Fax: (011) 4308-3824

E-mail: cnba@bigfoot.com

Página web: <http://www.cnba.org.ar>

Reuniones sociales los jueves desde las 18 horas
Atención de 18 a 20:30 horas

Segundo sábado de cada mes, reuniones de La Grafila
de 14 a 19 horas

COMISION DIRECTIVA (2008-2010)

Presidente Honorario: OSVALDO MITCHELL

Presidente: RICARDO GOMEZ

Vicepresidente: CARLOS A. MAYER

Secretario: CARLOS A. GRAZIADIO

Prosecretario: JORGE E. FERNANDEZ

Tesorero: EDUARDO M. SANCHEZ GUERRA

Protesorero: FERNANDO IULIANO

Vocal Titular 1º: MIGUEL A. MORUCCI

Vocal Titular 2º: ARTURO VILLAGRA

Vocal Titular 3º: HECTOR A. FITTIPALDI

Vocal Suplente 1º: MARIO H. POMATO

Vocal Suplente 2º: MARIANO COHEN

Rev. de Ctas. Titular: OSVALDO LOPEZ BUGUEIRO

Rev. de Ctas. Sup.: OSVALDO JAVIER FERNANDEZ

CUADERNOS DE NUMISMATICA Y CIENCIAS HISTÓRICAS

Órgano oficial del Centro Numismático Buenos Aires

Registro de la Propiedad Intelectual: 50.606 - ISSN 0325-7657

Director Responsable: Lic. Amaldo J. Cunietti-Ferrando

Administración: Av. San Juan 2630 - (1232) Buenos Aires

Esta publicación se distribuye gratuitamente entre los miembros del
Centro Numismático Buenos Aires.

Los trabajos publicados son de exclusiva responsabilidad de sus autores y
sólo podrán ser reproducidos con expresa autorización de la Dirección.
Solicitamos canje con publicaciones afines de numismática y ciencias históricas

DANIEL H. VILLAMAYOR

† 15 septiembre 2009



Nuestro querido colega del Centro Numismático Buenos Aires y de la Academia Argentina de Numismática y Medallística, falleció a los 63 años de edad, luego de una dolorosa enfermedad que se le declaró imprevistamente, cuando todos esperábamos una pronta recuperación. Daniel Villamayor, que tuvo el privilegio de ser elegido dos veces Presidente de nuestro Centro, tomó a su cargo en estos últimos años nuestra Biblioteca pública, que había encontrado pobre y desordenada y la dejó enriquecida con numerosas publicaciones nuevas y prolijamente clasificada, luego de dedicarle muchas horas de trabajo.

Perteneciente a una antigua familia argentina, Daniel tenía una larga trayectoria en el campo de la numismática. Había ingresado a la vieja Asociación Numismática Argentina y luego, desde sus inicios, a nuestro Centro Numismático Buenos Aires. Apasionado coleccionista de monedas, se especializó en las interesantes piezas del Canadá, cuya historia conocía en profundidad. Maestro por vocación, periódicamente nos asombraba transmitiéndonos sus descubrimientos en amenas char-

las de La Gráfica o en la Academia de Numismática y colaborando asiduamente con notas de temas diversos en "El Telégrafo del Centro", pues era un curioso apasionado de nuestra ciencia.

Desde joven, al margen de sus habituales tareas en el campo de la actividad bancaria, incursionó junto con el doctor Osvaldo Mitchell y la señora de Barragán Guerra, en el comercio numismático con un local en una galería de la calle Florida y desde allí, periódicamente, entregaban un interesante boletín de información que bautizaron "Arethusa" y del que alcanzaron a salir varios números.

Pero hay una actividad del querido amigo que su innata modestia dejó siempre en las sombras. A sus desvelos le debe nuestro Centro el contar hoy con la imponente sede propia que nos alberga. Tuvo noticias de la venta de ese edificio, propiedad de la firma donde trabajaba, y se movió rápidamente interesando en su adquisición a los demás miembros de la comisión directiva de entonces. Contagió con su entusiasmo a Jorge Janson y juntos lograron un milagro que se creía entonces imposible; en medio de una galopante hiperinflación, reunir los fondos necesarios para concretar la compra de una sede social tan amplia y bien ubicada, que hoy nos enorgullece.

Aunque Daniel Villamayor publicó poco en vida, dejó inéditos interesantes trabajos de investigación, realizados todos sobre temas originales, como el dedicado a la historia de la Compañía Sudamericana de Billetes de Banco, que como homenaje a su memoria, reproducimos hoy en este número de los Cuadernos.

Nacido en Buenos Aires el 17 de febrero de 1946, había ingresado por méritos propios en agosto de 1985 como Miembro de Número de la Academia Argentina de Numismática y Medallística y luego de ocupar diversos cargos, fue hasta el momento de su desaparición, un prolijo secretario de actas.

Pero al margen de todo ello, Daniel era una persona alegre, inteligente y culta, de trato amable y componedor, con una gran capacidad para hacer cosas y fundamentalmente, un buen amigo de sus amigos. Muchos comparten hoy conmigo la tristeza de su prematura desaparición.

LA COMPAÑÍA SUDAMERICANA DE BILLETES DE BANCO

Daniel H. Villamayor

Hacia los finales del siglo XIX, en la década de 1880 y en la época en que en la Argentina todo se creía posible, para ser más exactos el 1º de diciembre de 1887, se funda en Buenos Aires la Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco, nombre que nos recuerda de inmediato a la *American Bank Note Company*, o Compañía Americana de Billetes de Banco de Nueva York, así en castellano, como figura entre otros, en los billetes que imprimió para el Banco de la Provincia de Buenos Aires en 1869, entre otros los 500 pesos fuertes en moneda de oro de curso legal, con el grabado central de "La pisadora de maíz".

La idea de la similitud del nombre y de las tareas inherentes, le pertenecía a los socios fundadores de la empresa Stiller y Laass, según un artículo publicado en el diario "La Nación" del 26 de junio de ese año de 1887 que dice así:

"Circula el prospecto de una nueva compañía que, bajo la denominación La Sudamericana, se propone constituir una empresa industrial para fabricar billetes de banco. Es el pensamiento de los iniciadores fundar un establecimiento a la altura de la *American Bank Note Company*, de los Estados Unidos, sobre la base del que actualmente existe en esta capital, propiedad de los caballeros argentinos Stiller y Laass, pero completamente innovado, con la maquinaria y personal necesarios. El capital será de un millón de nacionales. Habrá talleres anexos de litografía, encuadernación, fototipia y papelería. El pensamiento importa un verdadero progreso, porque con su realización vendría a introducirse en toda su perfección el grabado en acero, que es la más adelantada manifestación del arte de imprimir. En cuanto a su éxito, abona en su favor el hecho de que el actual establecimiento de los señores Stiller y Laas, con más de 300 empelados, no puede dar abasto al trabajo que el público solicita de sus prensas. La fundación de nuevas empresas

comerciales y compañías de todo género ha creado tal demanda de trabajos de grabado y litografías que los establecimientos con que hoy cuenta Buenos Aires en esta especialidad son insuficientes para atender los pedidos. Resulta así que muchos trabajos se encargan al extranjero, con detrimento de la industria nacional y exportándose capitales de cierta consideración...”

En 1887 ambos socios habían disuelto La Unión para fundar la Compañía Sudamericana de Billetes de Banco, que fue aprobada según reza en una de sus acciones, por el Superior Gobierno de la Nación el 17 de diciembre de 1887. De acuerdo al texto de las acciones de la compañía que tuve oportunidad de estudiar, el capital autorizado era de 1.000.000 de pesos y en los primeros tres años (1888, 1889 y 1890) repartió dividendos, lo que no volvió a ocurrir nuevamente hasta 1895, en que ellos se destinaron a reforzar las reservas de la empresa. Luego siguió repartiendo ganancias anualmente, hasta 1913.

En 1920 se realizan dos pagos a cuenta de su liquidación, la que finalmente, ocurre en 1924 según datos proporcionados por los contadores Gustavo Spina, de Olavarría y Carlos A. Mayer, de Capital Federal.

Rodolfo Laass (Laab), como verdaderamente se escribe su apellido y como firmaba el interesado, junto con Kurt Stiller, fueron directores generales de la compañía. El presidente que firma las primeras acciones era Emilio A. Casares, según se lee claramente en las mismas y tesorero, el inglés David Methwen.

Laass había nacido en La Matanza, provincia de Buenos Aires, el 18 de julio de 1853 y murió en Buenos Aires el 28 de mayo de 1923. Estudió en la ciudad de Rosario y desde 1875, se dedicó a trabajos de imprenta. Fue también un notorio filatelista, presidiendo la Sociedad Filatélica Argentina de Buenos Aires, dirigiendo durante años su “Revista Filatélica” y auspiciando también la publicación de las revistas “Caras y Caretas” y “P.B.T.” de notoria trayectoria en la vida de nuestro país.

Fue miembro del entonces Club Industrial Argentino; luego organizó el Centro Industrial Argentino y fue posteriormente, uno de los fundadores de la Unión Industrial Argentina. Auspició además, la instalación de la primera escuela industrial argentina con el ingeniero Otto Krause y propició otras iniciativas como el Club de Regatas La Marina



Acción de la Compañía Sudamericana de Billetes de Banco

y la fundación del Club Gimnasia y Esgrima de Buenos Aires.

Políticamente hablando, en 1880 fue uno de los que se opusieron a la federalización de la ciudad de Buenos Aires, promovida por el presidente Nicolás Avellaneda.

Se asoció con el alemán (argentino, según el antes mencionado artículo de "La Nación") Curt o Kurt Stiller, formando en 1881, la sociedad "La Unión de Stiller y Laass", que también imprimió billetes del Banco Provincial de Entre-Ríos, serie A con fecha 1º de abril de 1885 en los valores de 1, 2, 5, 10, 20 y 50 pesos moneda nacional oro. Esta emisión correspondía a los bancos provinciales que se incorporaban al sistema de los Bancos Nacionales Garantidos.

También en 1886, año de la fundación del Banco Hipotecario Nacional, imprime las primeras Cédulas Hipotecarias Argentinas por valor de 1000 pesos y fecha de emisión del 20 de diciembre del dicho año. He tenido oportunidad de revisar un muestrario de esas Cédulas todas con pie de imprenta de la "Lit. Comp. Sud-Americ. de Billetes de Banco. Bs. As." y en los valores de \$ 5.000, azul; \$ 1.000, azul más claro; \$ 500, en marrón; \$ 100, violeta; \$ 50, verde y \$ 25, marrón más claro; primera serie y, he aquí lo extraño, *Segunda Ley* N° 9155, con fecha en blanco y la leyenda perforada "ANULADO".

La Unión tenía su domicilio, según esos documentos, en San Martín 160 de Buenos Aires. Esta empresa devino en la fecha arriba indicada, en la Compañía Sudamericana.

El Banco de Crédito Auxiliar de Montevideo, República Oriental del Uruguay, contrató a la CSABB, en lo que parece ser el primer trabajo bajo esta denominación, para confeccionar los billetes que según la ley del 25 de octubre de 1887 puso en circulación en los valores de 4 centésimos, color azul; 50 centésimos, color rosa; 10 pesos; 20 pesos oro sellado, color verde; 50 pesos oro sellado con fecha de emisión del 1º de Enero de 1888 y del 15 de Octubre de 1888 y del 1º de Enero de 1889 en los valores de 100 pesos, 500 pesos y 1.000 pesos oro sellado.

Muy poco tiempo después, la CSABB imprimió los billetes para el Banco Provincial de Tucumán, con fecha 1º de marzo de 1888, en denominaciones de 1, 2, 5, 10, 20 y 50 pesos moneda nacional oro, que también, como los del banco entrerriano citado más arriba, se integraban al sistema de Bancos Nacionales Garantidos. El Banco Provincial fue

autorizado, junto con el Banco Muñoz, Rodríguez y Cía. (antes Banco R. Méndez y Cía.) de la misma provincia, a emitir hasta 400.000 pesos moneda nacional oro, lo que dejaría una cantidad más bien pequeña de piezas. Guillermo Beckmann en su trabajo "Emisión de Billetes de la Provincia de Tucumán. El Banco Provincial de Tucumán. 1888/1898", establece las cantidades impresas de billetes para ambos bancos, por un total de 2.533.000 ejemplares.

Por una ley paraguaya del 25 de junio de 1889, el Banco del Paraguay y Río de la Plata en Asunción, emite un billete en la inusual denominación de 1 peso y 25 centavos fuertes, con y sin resello PAZ Y JUSTICIA, contramarca que también imprime la CSABB. Siguiendo en este país, imprime en algún momento cercano al fin del siglo XIX o principios del XX, vales fraccionarios para la "Asunción Tramway, Light & Power", en los valores de 5, 10 y 50 centavos.

De nuevo en nuestro país, la Tesorería de la Nación por intermedio de la Caja de Conversión, emite papel moneda en las denominaciones de 50 y 500 pesos únicamente, según la Ley 2715 del 6 de septiembre de 1890 y con fecha 15 del mismo mes y año. El decreto también del 15 pero de octubre, dice que "La Oficina de Banco Nacionales Garantidos procederá a hacer habilitar los doce y medio millones de pesos en billetes, venidos de Londres con la leyenda en blanco, ordenando previamente su impresión por la Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco. En Nusdeo-Conno, página 258, por error de transcripción se lee sólo *Sud-América*.

Los billetes son exactamente los mismos de los Bancos Nacionales Garantidos, reemplazando en su frente el nombre de los bancos autorizados por la leyenda "La Tesorería de la Nación" y sin el pie de imprenta de Bradbury, Wilkinson y C^a, Londres. Según Bottero se emitieron 50.000 billetes de la denominación de cincuenta pesos y 20.000 de quinientos. En ambos casos la cantidad emitida es ligeramente menor, debido a problemas en el manejo de la sobreimpresión.

Laass firmó un contrato con el Banco Nacional, para la emisión de billetes fraccionarios con fecha "Enero 1º de 1891" y según la ley 2707 (que no figura en los billetes) del 21 de agosto de 1890, 2 millones de ejemplares de 50 centavos.

Por la misma época y de acuerdo a una información que con el

título de: “Contra los falsificadores de billetes”, publicó el diario La Prensa¹, leemos la siguiente noticia:

“El señor Rodolfo Laass, director de la Compañía Sudamericana de Billetes de Banco, ha obtenido patente de invención durante diez años por su invento de un sistema para hacer inadulterables los billetes, denominado “Acógrafo”. El objeto de este ingenioso aparato, es dificultar y hacer visible cualquiera alteración producida por raspaduras y superposición de tinta en la numeración de billetes de lotería, títulos, cheques y toda clase de documentos.

Para imposibilitar la adulteración de un billete de lotería por ejemplo, (falsificación observada hace algún tiempo, cambiando los números en todo o parte de un billete no premiado por otro agraciado), se usa este aparato imprimiendo sobre la superficie ocupada por los números una ligera perforación de puntitos. Se descubre la falsificación o bien por la desaparición de los puntitos hechos con el “Acógrafo” en el sitio ocupado por los mismos; por pasar la tinta al través de los agujeritos, al aplicar otra tinta con el objeto de dibujar un nuevo número por la pérdida de la transparencia ocasionada por la raspadura”.

El 14 de noviembre del mismo año el entonces Presidente de la Compañía, Rodolfo Laass, firma un nuevo contrato, esta vez con el Presidente del Banco de la Nación Argentina, para la provisión de billetes fraccionarios de 20 centavos que ostentan la fecha “Noviembre 1º de 1891”. Según la misma ley 2707, se debían poner en circulación 6 millones de pesos, pero sólo se imprimieron 1.530.000 billetes de esta denominación exclusivamente.

Ese mismo año, varios días después, Laass vuelve a firmar otro contrato, pero esta vez directamente con la Caja de Conversión. La cantidad era la misma: 6 millones de pesos que debían emitirse en valores de 5, 10, 20 y 50 centavos (se supone que los 306.000 pesos emitidos por el contrato anterior, se descontaban de este otro). Con fecha “Mayo 1º de 1892” y por 1.500.000 pesos, se imprimen nuevos ejemplares de 5, 10, 20 y 50 centavos. No hay constancia de este nuevo contrato.

Las cantidades emitidas de estos valores fueron las siguientes: noviembre 1891, 5 centavos 19.999.980 billetes; 10 centavos 16.000.000

¹ Información gentileza del Lic. Arnaldo Cunietti-Ferrando.

billetes; 20 centavos (ambos): 14.124.294 billetes; 50 centavos (ambos): 4.320.000 billetes; mayo 1892, 5 centavos 4.999.995 billetes; 10 centavos 3.000.000 billetes; 20 centavos 2.500.002 billetes y 1.100.004 billetes de 50 centavos (según Bottero).



Grabado de 1891

La impresión de estos billetes fraccionarios nacionales le deben haber dado los ingresos suficientes como para mantener la empresa, ya que como vimos en esos años no repartió dividendos. Desde 1895 las ganancias se deben haber producido mayormente, por la impresión para el Gobierno Nacional de los billetes de la serie del 1º de enero de 1895, cuyo contrato firmara el 5 de octubre del año anterior con Luis P. Molina, Presidente de la Caja de Conversión. Allí se le adjudicaba la impresión de 2.500.000 de billetes de 1 peso, 1.250.000 billetes de 2 pesos, 3.000.000 de billetes de 5 pesos, 2.000.000 de 10 pesos, 1.000.000 de 20; 400.000 de 50; 300.000 de 100; 275.000 de 200; 50.000 de 500 y 10.000 de 1.000 pesos; un total de 10.785.000 billetes en la primera y, la última oportunidad que una empresa privada y argentina ², recibiría un contrato semejante. La Casa de Moneda, se encargaría luego de este

² Todas las emisiones anteriores mayores desde la sanción de la Ley 1130 del 5 de noviembre de 1881 habían sido adjudicadas a impresores extranjeros; a los nacionales sólo se les otorgaban contratos para la impresión de billetes fraccionarios o de emisión menor.

tipo de trabajos.

No hay constancia de cuántos de estos billetes se libraron a la circulación, todos, excepto el valor de 1 peso, del cual aún había cantidades sobrantes del tipo de los Bancos Nacionales Garantidos, con el resello de 1894, se pusieron en circulación entre 1895 y 1897, aunque de los valores mayores se conocen hoy muy pocos ejemplares. En 1903 se emitió el valor de un peso, como refuerzo de los valores de "El Progreso".

El 21 de setiembre de 1896 el recientemente creado Banco de la República Oriental del Uruguay de Montevideo firma un contrato con la Compañía para la provisión de 200.000 billetes de \$ 10, (N° 1 del "Catálogo de Billetes de Bancos Oficiales del Uruguay") y 20.000 billetes de \$ 100 (desconocidos hasta el momento). El 28 de setiembre de ese mismo año comenzaron a producirse y entraron en circulación el mismo día que inició sus funciones el banco: 21 de octubre 1896.

La Compañía siguió entregándolos hasta el 26 del mismo mes. Al ponerse en circulación esta emisión, como fue falsificada, las autoridades uruguayas decidieron prontamente extinguirla y reemplazarla con otros billetes contratados en Alemania. Sin embargo y según el Catálogo ya citado, esta emisión fue provisional y por lo tanto fueron reemplazados por los definitivos, impresos por Gieseken & Devrient, de Leipzig, que contratados con anterioridad, recién arribaron a las costas uruguayas algún tiempo después.

Entre estas impresiones de 1899 y 1903, la Compañía produjo Obligaciones (letras) de Tesorería para la Provincia de Jujuy, en valores de 5 centavos para la primera y de 5, 10 y 50 centavos para la segunda, con fecha 1° de enero. Aunque este trabajo no tiene la intención de convertirse en un catálogo de la producción de esta empresa, que podríamos llamar sin temor a equivocarnos, emblemática, he tratado de reunir la mayor cantidad posible de trabajos de este tipo (papel moneda, vales papel, etc.).

En junio de 1902, la Compañía firmó un contrato con la Dirección General de Correos y Telégrafos, aprobado por decreto del Poder Ejecutivo Nacional del 20 de dicho mes, para la impresión de un millón de Bonos Postales de cada una de las siguientes denominaciones: \$ m/n 0,50; 1, 2, 3, 4, 5 y 10 y con un costo de \$ m/n 0,014 y que represen

taban 7.000.000 de piezas en total y un contrato por valor de \$ m/n 98.000,00. Sin embargo, entre 1902 y 1913, los bonos entregados sólo ascendieron a 1.115.000 piezas con un ingreso para la Compañía de \$ m/n 15.610,00; apenas una fracción de lo estipulado.

También para el Correo argentino, imprimió 5 millones de sellos de ½ centavo en una emisión autorizada para reunir fondos para el nacimiento de la aviación militar de nuestro país. Este sello fue diseñado por el escultor Jorge María Lubary.

Su primera incursión en la impresión de sellos para el Correo, fue con la emisión que circuló entre el 24 de setiembre de 1889 y el 19 de mayo de 1891, con una de las series de Próceres Nacionales, en valores que van desde ¼ de centavo hasta 20 pesos, pasando por el ½ y 1 centavo, 2, 3, 5, 6, 8, 10, 12, 40, 50 y 60 centavos y 1 y 5 pesos y las efigies de Gervasio Posadas, Justo José de Urquiza, Dalmacio Vélez Sársfield, Santiago Derqui, Miguel Juárez Celman, Bernardino Rivadavia, Domingo Faustino Sarmiento, otra vez Rivadavia, Nicolás Avellaneda, Juan Bautista Alberdi, Mariano Moreno, Bartolomé Mitre, etc. El papel tenía estas filigranas, una con una S y una L, en monograma, iniciales de Stiller y Laass y dos globos terráqueos, con la leyenda en una cinta, que abarca a ambos, "LA UNION" o con "Still y Buen" o con "Stiller & Laass" (la obra de Klass habla de Stiller y Laas) "Buenos Aires" o en otra versión "Bs. As", evidentes resabios de su predecesora. El total producido fue de 49.980.900 sumando todos los valores, más 1.670.000 de los sellos de esa misma serie que se usaron con sobrecargas negras o rojas.

Anteriormente, el 12 de octubre de 1892, con motivo de celebrarse el Cuarto Centenario del Descubrimiento de América, imprimió el que fuera el primer sello conmemorativo de nuestro país y el segundo del mundo, 400.000 ejemplares, en planchas de 50 piezas y a partes iguales, los valores de 2 y 5 centavos con las clásicas tres carabelas.

El 14 de octubre (según reza el número 2 del 12 de noviembre de 1892 de "El Coleccionista Argentino") reunidos en la casa de la Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco los señores Dr. José Marcó del Pont, presidente de la comisión de valores postales; D. Rodolfo Laass, director de la compañía citada; D. Aquiles Sisen, contador fiscal en representación de la Contaduría General de la Nación

y D. Rodolfo Calvo, contador general de la Dirección General de Correos y Telégrafos, procedieron á inutilizar las planchas matrices y rollos que sirvieron á la impresión de las estampillas conmemorativas del 4º centenario del descubrimiento de América.

Se procedió enseguida á la incineración de doscientas cuarenta hojas de á cincuenta estampillas del valor de cinco centavos [240 x 50=12.000 ejemplares] y doscientas cincuenta y ocho hojas de á cincuenta estampillas del valor de dos centavos [258 x 50 = 12.900 ejemplares]. El acta labrada con tal motivo y firmada por las personas nombradas, expresa los detalles de las piezas inutilizadas. El director de correos Dr. Carlos Carlés aprobó el acta, mandando felicitar por nota a la compañía impresora, por la ejecución del trabajo.

Y sigue "El Coleccionista" en la página siguiente con "Incineración de las estampillas colombianas. Accediendo al pedido de la Dirección General de Correos, el directorio de la Caja de Conversión, puso á su disposición el horno destinado á la quema de billetes de banco, á fin de que en él se incineraran las estampillas conmemorativas que sobraron en las provincias de la emisión decretada. El acto se verificó bajo la intervención de la comisión de valores postales y la Contaduría General de la Nación, y los empleados superiores que la Dirección de Correos designó. La cantidad incinerada asciende á 28.766 sellos (según las actas la cantidad de sellos es de 24.900 !??)". Debajo de este párrafo, en la misma página, se lee:

"Dirección General de Correos y Telégrafos. Buenos Aires, octubre 15 de 1892.- Señor Director general de la Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco.- Presente.- Tengo el agrado de dirigirme á Vd. para manifestarle la satisfacción de esta Dirección general por la preparación de las estampillas conmemorativas del IV centenario del Descubrimiento de América. La nitidez de la impresión y el arte con que ellas han sido grabadas, respondiendo á la idea que ha presidido al modelo del eximio marinista [Eduardo] De Martino, reclaman de la Dirección General este cumplido acto de justicia al artista que ha trasladado al acero la inspiración que el modelo encierra y ha contribuido con la propia, á conmemorar dignamente el IV centenario del Descubrimiento de América, honrando al mismo tiempo la industria nacional con su talento. Dejando así cumplido con lo que conceptúo un deber de justicia,

me es grato ofrecer al señor Director General las seguridades de mi mayor consideración. -Carlos Carlés. Pedro Eliçagaray, secretario". Respondiendo la Compañía:

"Buenos Aires, octubre 17 de 1892.- Señor Director General de Correos y Telégrafos, doctor Carlos Carlés. Señor Director: Tenemos el gusto de acusar recibo de su apreciable nota fechada 15 del corriente, por la cual favorece Vd. en términos honrosos el grabado en acero de las estampillas del Centenario de Colón. Agradecemos de todas veras los generosos conceptos de la misma y vemos complacidos que nuestros



Grabado de 1891

continuos desvelos y sacrificios por levantar las artes gráficas de nuestro país han encontrado recompensa de parte del señor Director General, que con su comunicación tan oportuna como deseada nos viene a dar mayor ánimo para seguir avanzando en la ardua tarea que no hemos impuesto. Créalo, señor Director, que cuando la industria es estimulada de modo tan desinteresado, no podemos menos de reconocer gustosos que personas de la talla de Vd. son las que necesitamos en el país como un poderoso concurso para perfeccionarlas. Nuevamente obligados, señor Director, á sus finas atenciones, quedamos á sus órdenes y nos repetimos muy atento y SS. Rodolfo Laass, Director General de la Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco".

Ese mismo mes pero el 1º, el Correo emitió otra serie de Próceres Nacionales, esta vez en los valores de $\frac{1}{2}$ y 1 centavo, de 2, 3, 5, 10, 12, 16, 24 y 50 centavos y de 1 y 5 pesos. Las efigies eran sólo las de Rivadavia, Belgrano y San Martín.

La cantidad de total de la emisión fue de 370.000.000 de sellos. En 1896 hace una nueva serie de Próceres Nacionales, en valores que arrancan del $\frac{1}{2}$ centavo, pasando por 1, 2, 3, 5, 10, 12, 16, 24, 30, 50 y 80 centavos y 1, 2 o 5 pesos. El 12 de octubre, pero esta vez de 1899, el Correo puso en circulación un clásico de nuestra filatelia, la Libertad (o la República) con escudo, en planchas de 100 o 25 sellos y en la emisión más grande que le tocara a esta compañía: 838.063.000 piezas en valores que van de $\frac{1}{2}$ centavo, 1, 2, 3, 4, 5, 6, 10, 12, 15, 16, 20, 24, 30 y 50 centavos y de 1, 5, 10 y 20 pesos.

Se encargó a la CSABB la confección de 4.004.000 piezas para uso Oficial, exclusivamente, con la cara de la Libertad de Oudiné y en los valores de 1, 2, 5, 10, 30 y centavos solamente, serie que una vez agotada no volvió a repetirse, ya que se usarían los sellos comunes con sobrecarga del ministerio respectivo. La inauguración del puerto de Rosario, originó una emisión de 5 centavos con 660.000 ejemplares que, también, le fue adjudicada a nuestra Compañía. La última impresión de sellos que realizó para el Correo fue la serie del 1º de mayo 1910, con motivo de los festejos del primer Centenario de la Revolución del 25 de mayo de 1810, en valores que van desde el $\frac{1}{2}$ centavo hasta los 20 pesos, pasando por 1, 2, 3, 4, 5, 10, 12, 20, 24, 30 y 50 centavos y 1, 5 y 10 pesos.

Un tipo de trabajo no muy conocido y que sorprendió a muchos interesados, por la escasa divulgación del tema, fue la confección que realizó esta firma de reproducciones de billetes de épocas pasadas, ordenadas por José Marcó del Pont, cuando presidió el Banco de la Provincia de Buenos Aires, del formulario de 1822 del Banco de Buenos Ayres, que debió utilizarse para 20, 50, 100, 200, 500 y 1000 pesos y que la Compañía reprodujo alrededor de 1900. También reprodujo todos los valores, excepto el de 1 peso, de la cuarta emisión de 1827 a 1829.

Pick, que es el catálogo que identifica las reimpresiones, destaca que del valor de 1000 pesos sólo se conocen las reproducciones y

ningún ejemplar original. Los valores altos de la emisión de 1826, con la leyenda BANCO NACIONAL o EL BANCO NACIONAL y fechados a mano con 12.2.1826, 15.7.1826 o 1.12.1826 son extremadamente raros o desconocidos a excepción de las impresiones de la Cía. Sud-Americana, hechas en ambos colores rojo o negro, a fines del siglo XIX o principios del XX. También destaca que de los valores de 5, 20 y 50 pesos impresos en rojo y unifaces sólo se conocen las reproducciones, como así también de los impresos en negro del mismo año de 50, 100 y 150 pesos. Sucede lo mismo con el valor de 1000 pesos del Estado de Buenos Ayres, con fecha 1º de mayo de 1856.

Como imprenta, varios de los trabajos que realizó fueron de singular importancia: la reimpresión facsimilar de la "Gaceta de Buenos Ayres", en el centenario de 1810 y editada por la Junta de Historia y Numismática Americana, al igual que la reimpresión, también facsimilar del "Redactor de la Asamblea del año XIII", editada tres años después por la misma Junta. En los años 1899, 1900 y 1901, imprimió el Anuario Pillado, compilado por Ricardo y Jorge Pillado y cuyo título completo, en la versión de 1900, fue: "Anuario Pillado de la Deuda Pública y Sociedades Anónimas establecidas en las Repúblicas Argentina y del Uruguay". Dedicado como su nombre indica, a una historia concisa de todos los empréstitos nacionales y provinciales y de las sociedades anónimas con asiento en ambas repúblicas, su estado actual, dividendos repartidos y cotización de sus títulos y acciones. El domicilio de la Compañía que figura en el Anuario de 1900, era en las calles Chile 265 y San Martín 155; los talleres estaban en el primero y las oficinas en el segundo.

En las subastas o ventas en línea es posible encontrar otros títulos realizados por las imprentas de esta casa: La Patria Vieja. Cuadernos Históricos. Guerra Política. Diplomacia, por Gregorio F. Rodríguez y por Luis D. Rodríguez; La Argentina en 1912. Descripción de la República Argentina, etc. En una página en Internet sobre la cultura de Santiago del Estero, se comenta que "El libro santiagueño salió a luz, en su etapa inaugural, en las imprentas porteñas, como la *Imprenta, Litografía y Encuadernación de Stillar y Laas* (sic), en 1884... o en la Compañía Sud Americana de Billetes de Banco, en (sic) 1883".

En mayo de 1897 la Dirección General de Correos y Telégrafos

encargó a la Compañía Sudamericana de Billetes de Banco la impresión de la primera serie de tarjetas postales con vistas fotográficas editada en el país. Se hizo en fototipia sobre imágenes provistas por la Sociedad Fotográfica Argentina de Aficionados. El uso masivo de la postal fotográfica y la consecuente expansión del negocio editorial vinculado con ella datan de comienzos de siglo, impulsados por empresarios que provenían, muchas veces, del comercio filatélico. Desde entonces hasta la primera guerra mundial fue la época de oro de la postal fotográfica.

Por ley de la Provincia de Mendoza del 28 de noviembre de 1892 y modificatorias posteriores, se autoriza al P. E. de la provincia a emitir la suma de \$ 862.507,65 en Letras de Tesorería, con el fin de entregar dicha suma en pago al Banco de la Provincia, con el propósito de reintegrarle el importe destinado a obras públicas procedente del empréstito externo.

Impresos por la Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco

Ley del 28 de noviembre de 1892 y 25 de abril de 1895.

1 peso nacional, en dos series de 300.000 ejemplares cada una (600.000 piezas).

5 pesos m/n, numerados desde el 84.502 al 104.501 (20.000 piezas).

Ley del 25 de abril de 1895.

1 peso m/n, 1/12/1899, frente verde reverso verde, (300.000 ejemplares).

5 pesos m/n, numerados desde el 40.001 al 80.000 (40.000 piezas).

Ley N° 398/438.

1 peso m/n, 1/12/1899, (500.000 ejemplares).

5 pesos m/n, numerados desde el 000.001 al 060.000 (60.000 piezas).

20 pesos m/n, numerados desde el 000.001 al 010.000 (10.000 piezas).

Ley N° 210 del 22 de junio de 1901.

1 peso m/n, 6/1901, frente fondo anaranjado, tiraje del 000.001 al 1.000.000 (1.000.000 ejemplares).

1 peso m/n, 6/1901, frente fondo anaranjado, tiraje del 000.001 al 500.000 (500.000 ejemplares).

5 pesos m/n, 6/1901, tiraje del 000.001 al 100.000 (100.000 ejemplares).

Por el tipo de trabajos que hizo la CSABB, sería considerada hoy en la misma categoría que IVISA (Impresora de Valores Internacionales S.A.) o de la más conocida por los numismáticos de Ciccone Hnos; es decir una impresora de valores, que además de los billetes de banco, se dedicó a la impresión de otros documentos comerciales: acciones, títulos, cheques, pagarés o letras de cambio, etc.



Alegoría de 1891

Existe en la colección del autor un cheque, que mide 102 x 332 mm. (incluidos el cheque en sí, el talón y talón de cobro, a ambos lados) del Banco de la Provincia de Buenos Aires, de la serie C y de la sucursal Morón, con pie de imprenta (en realidad se encuentra a un costado junto al ornamento, guilloche de seguridad) de la Compañía Sudamericana. A pesar de no haber sido usado, en el espacio de la fecha, debajo de la localidad mencionada, aparecen los dígitos 191., lo que sitúa la impre

sión en la segunda década del pasado siglo XX.

No he encontrado hasta el momento, muchos títulos o acciones impresos por esta empresa, pero no dudo que con algo de paciencia, amigos comerciantes o Internet mediante, aparecerán más ejemplares en poco tiempo. Una acción se reproduce en el trabajo de American Express de la Argentina: "Historias del Dinero en la Argentina", en su página 63 y en el capítulo 13, "El mundo de las acciones" de la Sociedad Anónima Dragas Argentinas, Título Provisorio de una acción por 100 pesos moneda nacional y que lleva fecha del 29 de febrero de 1888. También, en la colección del autor, hay un ejemplar de \$ 1000 m/n oro de la Compañía Nacional de Crédito y Obras Públicas, de Montevideo, por Obligaciones de 7 % y fecha de Julio 1° de 1890.

En la Memoria de la Casa de Moneda de la Nación, correspondiente al año 1919, se lee el siguiente párrafo: "Esta dirección mantiene vivo el propósito, y espera solo la oportunidad propicia, de ir ampliando los talleres y adquiriendo nuevas maquinarias, a fin de seguir de cerca la evolución de las artes gráficas como lo hace la industria privada. Últimamente ha avanzado algo en ese sentido con la adquisición convenida y elevada a la aprobación del P. E. de los materiales, máquinas y planchas grabadas del taller de impresiones sobre acero de la extinguida Compañía Sudamericana de Billetes de Banco. Piensa esta Dirección que aquellos elementos, completados con otros adelantos, pueden ser la base del taller de impresiones sobre acero, que es el único ramo de la industria gráfica que falta a este establecimiento."

APENDICE

COMPAÑÍA SUD-AMERICANA DE BILLETES DE BANCO

En la esquina de las calles Paseo de Colón y Chile se iergue (*sic*) un grande edificio con varios pisos: son los depósitos, talleres y oficinas de administración de la Compañía.

Es necesario entrar y visitar minuciosamente toda la fábrica para convencerse de que, felizmente hoy, no hay que recurrir al extranjero



en demanda de trabajos gráficos, porque la Compañía posee material y artistas para confeccionarlos con la misma perfección y elegancia. De día en día aumenta el crédito artístico de este establecimiento y sus obras son ya apreciadas por su justo mérito en Europa.

Acompañados del Sr. Laas, actual gerente y fundador de la Compañía, visitamos el notable establecimiento.

Por todas partes pasan y se cruzan las correas llevando á numerosas y variadas máquinas la poderosa fuerza que el motor les envía, el que está situado en el primer piso.

Los talleres espaciosos, llenos de luz y aire, se suceden según la afinidad de trabajos; los obreros entregados á sus ocupaciones, demuestran el régimen de orden que impera en aquella casa. Desde los trabajos más complicados de cromo-litografía hasta las simples impresiones á negro, todo allí se puede hacer fácilmente, porque cada máquina y cada artista presta su contingente, y la obra se completa en el espacio de tiempo matemáticamente señalado.

-Déme los originales acompañados del diseño, y cuatro días después le entrego un volumen de 400 páginas tal es la confianza que tengo en las máquinas y en la actividad é inteligencia de los obreros. -Esto nos decía el Sr. Laas con el entusiasmo que da la propia convicción, y lo que nosotros acreditamos cuando terminamos de visitar el establecimiento.

En el último piso están situados los talleres para las impresiones de valores; allí impera un régimen más severo aún: á la entrada y salida de los obreros, se da un balance no sólo del papel impreso, sino también de aquel que debe pasar por las máquinas. En esta sala vimos muchas niñas ocupadas en cortar y ligar papeles de 5 y 50 centavos.

La Compañía cuenta con notables artistas como el Sr. Bosco, que ha pintado en acuarela los modelos verdaderamente artísticos para los carteles de la cervecería Bieckert; grabadores como el Sr. Schirmbock, etc.

Últimamente recibimos un busto de negro burilado al *agua fuerte* por el Sr. Neuesch y el Calendario para 1893 con un magnífico grabado á *taille-douce*, en medio del cual hay un medallón que contiene el retrato del general San Martín: dos trabajos excelentes.

Cuando se graba con tanta perfección y se imprime con todo esmero, recordamos al Sr. Laas una serie de trabajos que constituirían nuevos

laureles para la Compañía y sería una satisfacción para aquellos que aman las bellas artes y desean ver conmemoradas las acciones notables de la historia americana.

La Compañía podría reproducir á *taille-douce* ó al *agua fuerte* varias pinturas históricas y notables como la Batalla de Maipo, de Villanueva, y la Revista de Rancagua, de Blanes, formando así el principio de una serie de grabados patrióticos que servirían para ornamentar nuestros salones y hacer conocer los artistas americanos.

(*"El Coleccionista Argentino". Año I. Serie 1ª. Núm. 5. Buenos Aires, 28 de Marzo de 1893.*)

Cantidad de sellos y fórmulas postales emitidas por la «Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco», desde el 31 de octubre de 1888 hasta febrero de 1892.

4.463.000 de estampillas de \$ $\frac{1}{4}$ de centavo
10.610.000 de estampillas de \$ $\frac{1}{2}$ centavo
19.800.000 de estampillas de \$ 0,01
22.000.000 de estampillas de \$ 0,02
2.300.000 de estampillas de \$ 0,03
42.200.000 de estampillas de \$ 0,05
1.000.000 de estampillas de \$ 0,06
1.650.000 de estampillas de \$ 0,08
2.169.600 de estampillas de \$ 0,10
3.170.000 de estampillas de \$ 0,12
2.000.000 de estampillas de \$ 0,40
500.000 de estampillas de \$ 0,50
300.000 de estampillas de \$ 0,60
200.000 de estampillas de \$ 1,00
100.900 de estampillas de \$ 5,00
100.900 de A estampillas de \$ 10,00
100.300 de estampillas de \$ 20,00
102.800 de B estampillas de \$ 50,00
5.000 de C fajas de \$ $\frac{1}{4}$ de centavo
11.489.000 de fajas de \$ $\frac{1}{2}$ centavo

1.627.000 de fajas de \$ 0,01
 500.000 de fajas de \$ 0,02
 500.000 de fajas de \$ 0,04
 2.062.000 de cartas de \$ 0,02
 1.000.000 de sobres 5/8 de \$ 0,05
 3.000 de oficio para M. de Hacienda
 5.000 de oficio para M. de Interior
 2.500 de oficio para M. de la Guerra
 5.000 de oficio para M. de J. C. é I.P.
 2.500 de oficio para M. de Marina
 2.000 de oficio para M. de R. Ext' res
 10.000 de oficio para D. G. de C. y T.

NOTAS A y B -Los sellos de diez y cincuenta pesos nunca estuvieron en circulación.

NOTA C -Las fajas de ¼ de centavo fueron quemadas; apenas existe una en el Correo, en la cual fue escrita la veta del *auto-de-fe*.

(“El Coleccionista Argentino”. Año I. Serie 1ª. Núm. 6. Buenos Aires, 28 de abril 1893, pág 89).

BIBLIOGRAFIA

-Academia Nacional de la Historia - Instituto Bonaerense de Numismática y Antigüedades. Exposición Histórica Conmemorativa del V Centenario del Descubrimiento de América. 1492. 12 de octubre 1992. Catálogo, página 11: “Filatelia”. Buenos Aires, 13-30 de octubre de 1992.

-Acción de la Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco. Colección de Gustavo Spina, Olavarría.

-Banco Central del Uruguay. Los Billetes de Bancos Oficiales del Uruguay. Catálogo de Billetes del Uruguay Años 1896-1989. Montevideo, 1989.

-Barragán Guerra, Lorenzo A. y Seghizzi, Luis. El Papel Moneda Argentino en el Siglo XX. Buenos Aires, 1978.

-Beckmann, Guillermo. Emisión de Billetes de la Provincia de Tucumán. El Banco Provincial de Tucumán 1888/1898. Tucumán.

-Boletín Oficial de la República Argentina, desde 1910. Sección de las sociedades comerciales.

-Bottero, Roberto A. Billetes de la República Argentina. Buenos Aires, 2001.

-Casa de Moneda. Memoria correspondiente al año 1919. Buenos Aires 1920.

-Cutolo, Vicente O. Nuevo Diccionario Biográfico Argentino, tomo II C-E, Buenos Aires, 1968.

-Efron, Arnoldo. Billetes del Uruguay. Colección Arnoldo Efron. Buenos Aires, 1972.

-El Coleccionista Argentino, números varios, Buenos Aires, 1892/1893.

-El Monitor de las Sociedades Anónimas. Publicación de la Bolsa de Comercio, desde 1904.

-Guevara, Ubaldo M. Papel Moneda de la República Argentina 1890/1980. Caja de Conversión y Banco Central de la República Argentina. Buenos Aires, 1980.

-Klass, Samuel. Catálogo de Sellos Postales de la Argentina, Buenos Aires, 1970.

-“La Nación”. 26 de junio 1887. Artículo exhumado por A. J. Cunietti-Ferrando y reproducido en Cuadernos de Numismática y Ciencias Históricas N° 77. Junio 1991.

-Mitchell, Dr. Osvaldo. Archivo personal, Buenos Aires.

-Nusdeo, Osvaldo J. y Conno, Pedro D. Papel Moneda Nacional Argentino y Bonaerense. Siglo XIX. 1813-1897. Buenos Aires, 1982.

-París, Juan José. Letras de Tesorería de Mendoza. En Boletín N° 2, Año 2 del Centro Numismático Mendoza, Mendoza, 1984.

-Pick, Albert. Standard Catalog of World Paper Money, 3rd. edition, 1980.

-Pillado, Ricardo. Anuario Pillado de la Deuda Pública y Sociedades Anónimas establecidas en las Repúblicas Argentina y del Uruguay. Dedicado como su nombre indica a una historia concisa de todos los empréstitos nacionales y provinciales y de las sociedades anónimas con asiento en ambas repúblicas, su estado actual, dividendos repartidos y cotización de sus títulos y acciones. Buenos Aires, 1900.

POSTALES

-Almanaque Peuser, Edición de 1888, en la biblioteca del Museo Isaac Fernández Blanco. *Edición de 1890*, ídem 1888. *Edición de 1900*, en la biblioteca Manuel Gálvez, *Edición de 1901*, citado como fuente de una foto del Banco de Comercio, fusionado con el Banco de la Provincia de Buenos Aires. *Edición de 1913*, ídem 1888.

-Anuario Kraft, desde 1908.

-Anuario Pillado, años 1899 y 1900.

Numismática - Militar - Hobbies Soldaditos de Plomo
Espadas - Cuchillos - Artes Marciales -
Libros Bordados - Insignias - Calcos



Sarmiento 860 (1041) - Capital Federal
Tel./Fax: (011) 4322-2477/4831
E-mail: numismaticabaires@gmail.com



numismaticapuntocom

de Leandro S. Inserra

www.numismaticapuntocom.com.ar

Compra y Venta de Monedas, Billetes y Accesorios
Rosario - Santa Fe - Argentina
Tel: +54 - (0) 341 - 155080608

E-mail: info@numismaticapuntocom.com.ar

CENTRO NUMISMATICO BUENOS AIRES

Crónica de sus diferentes sedes

Daniel H. Villamayor

Lorenzo A. Barragán Guerra, Pedro D. Conno, Arnaldo J. Cunietti-Ferrando, Arnoldo Efron, Osvaldo Mitchell, Oscar Pardo, Adolfo E. Rodríguez, Jorge von Stremayr y Victor Yogi. Tales los nombres de los nueve fundadores (por orden alfabético de sus apellidos), que el 26 de diciembre de 1968 crearon nuestro Centro Numismático Buenos Aires, la institución que se ha convertido en la más relevante del país en cuanto a número de socios y una de las más importantes de habla castellana, por sus logros.

Desde casi su inicio, estos nueve fundadores aceptaron invitar a varios coleccionistas para hacer una institución más viable y en marzo del año siguiente, se incorporó otra cantidad similar de integrantes, para que pudieran desarrollar las tareas que escapaban a la posibilidad de esos pocos. También desde el comienzo, se comenzó a formar una biblioteca, que hoy se ha convertido en la mayor de referencia en esta parte del mundo.

En 1971, comenzaron a aparecer los “Cuadernos de Numismática”, de los que hemos editado 120 números y que llevan ya 35 años de aparición bajo la dirección única de Arnaldo J. Cunietti-Ferrando y que es, sin duda, una de las mejores publicaciones en nuestro idioma, por sus trabajos inéditos de investigación o por la reedición de antiguos artículos de difícil obtención. Desde marzo de 1996, publicamos “El Telégrafo del Centro”.

Las sedes de nuestro Centro fueron varias, desde la calle Charcas 5233, domicilio de su entonces secretario Pedro D. Conno, donde se reunía la Comisión Directiva y se albergaba la incipiente biblioteca. Pasamos después de un acuerdo, si mal no recuerdo llevado a cabo por Víctor Yogi, con la Sociedad Filatélica Argentina, para hacer gratuitamente uso de sus instalaciones en el primer piso de la Avenida de Mayo 672, de enormes dimensiones. De allí pasamos a la calle Tucumán 762,

a un dos ambientes, donde en la cocina funcionaba la biblioteca y en el que fuera dormitorio, apenas cabía la mesa de reuniones. La propiedad la pudieron adquirir uniéndose dicha Sociedad con la Asociación Filatélica de la República Argentina (AFRA), antiguo desprendimiento de la primera. El espacio era tan reducido, que decidimos aprovechando el ofrecimiento de nuestro socio Mario Leal, mudarnos a la calle Laprida 1145.

Nuestra primera sede social propia vino de la mano de Jorge Luciani, amigo personal del administrador del Pasaje Barolo, donde había quedado desocupada una oficina doble en el Noveno piso. El dinero de la compra lo adelantó, ante la urgencia del caso, Alberto J. Derman "Coco" y allí trasladamos nuestras pocas pertenencias.

Poco tiempo después, antes de mudarnos nuevamente, realizamos la hazaña de conseguir teléfono de Entel, cuyos tiempos, diría algún amigo, eran bíblicos, más tratándose de una zona comercial y por vaya uno a saber qué otras circunstancias favorables, nos vimos favorecidos con el negro "aparatito". El número no llegamos a memorizarlo, cuando la empresa que empleaba al que esto escribe, decidió que las dos propiedades que tenía en el barrio de San Cristóbal, no eran lo más adecuado para sus actividades comerciales y una de esas casas, la que actualmente ocupamos de la Avenida San Juan 2630, vino a ser nuestra sede.

En plena hiperinflación, el Secretario Jorge Janson, aceptó el reiterado ruego del entonces Presidente y durante la mañana ambos visitamos la casa de 785 metros cuadrados, y esa misma tarde, y sin saber aún el precio definitivo, decidimos comprarla en una reunión de socios llamada a tal efecto en unas pocas horas, gracias al enorme poder de convocatoria que tenía Jorge.

Desde ese entonces han pasado muchos años y las obligaciones de mantener semejante casa, han desafiado a diario nuestra imaginación pero nos han enseñado a ser mucho más prudentes con el manejo de nuestros siempre escasos fondos, máxime teniendo en cuenta que pocas instituciones oficiales han venido en nuestra ayuda. Entre ellas agradecemos especialmente al Museo del Banco de la Provincia de Buenos Aires.

PREMIO POR EL COMBATE DE MOROTE

10 de abril de 1831

Humberto F. Burzio

Existe en el Museo Histórico Nacional una medalla de plata que tiene el carácter de premio militar, que según las constancias de donación existentes en el registro, fue otorgada al teniente coronel Juan E. Rodríguez, habiendo sido donada por el señor Eduardo L. Durao el 1º de mayo de 1902.



No se tienen mayores antecedentes sobre la misma. Nuestras averiguaciones nos han permitido determinar que el militar mencionado, para la fecha inscripta en la medalla -10 de abril de 1831- estaba destacado en el Fuerte Federación¹ con un destacamento de 50 hombres, para la defensa de la zona contra las incursiones de los salvajes, con los cuales se sostuvieron algunos encuentros.

La descripción de este premio, inédito a la fecha, es la siguiente:

¹ Su nombre había sido el de Fuerte Junín, así bautizado durante el gobierno provisorio del almirante Guillermo Brown, por decreto de 13 de febrero de 1829.

Anverso: En el campo, dentro de guirnalda de laurel, leyenda en letra cursiva, en cinco líneas: LA PATRIA / A LOS VENCEDORES / EN MOROTE / (adorno de hojarasca) / 10 DE ABRIL DE / 1831.

Reverso: Liso.

Burilada a mano, en bajo relieve su leyenda y guirnalda. Pasador de plata con cinta blanca y azul celeste a dos listas verticales.

En el plano del pueblo de Junín y establecimientos circundantes, levantado en noviembre de 1863 por Teodoro Differt ² figuran tres topónimos con el nombre Morote, a saber: Cantón Morote, Tapera Morote y Laguna de Morote. Este topónimo no figura registrado en la obra de Francisco Latzina "Diccionario Geográfico Argentino", 2° Edición, Buenos Aires – Barcelona (1881).

Información complementaria

Este pequeño trabajo del capitán de navío Humberto F. Burzio, fue publicado por primera vez en el Boletín N° 7 del Instituto Bonaerense de Numismática y Antigüedades (Buenos Aires, 1959), en un artículo titulado "Noticias Numismáticas", bajo el subtítulo: "Combate de Morote. 10 de abril 1831". Allí se incluye una fotografía muy borrosa del premio, por lo que hemos decidido reeditarla incluyendo una imagen más nítida con algunas acotaciones nuestras.

Debemos señalar que no hemos encontrado referencias a esta acción de Morote en La Gaceta Mercantil, ni se conoce tampoco el texto del gobernador Rosas otorgando esta medalla, como bien lo señala Burzio, pero Jacinto Yaben en "Biografías argentinas y sudamericanas", al reseñar la actuación del coronel Baldomero Lamela, (1805-1867) señala:

"Se halló en la acción de Morote, sobre el Río Salado, el 10 de abril de 1831, a las órdenes del coronel Ángel Pacheco, contra los indios invasores, por la cual recibió la medalla de plata acordada por el gobernador Rosas: en esta acción, los indios, en número muy superior

² En Publicaciones del Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires. Contribución a la historia de los pueblos de la Provincia de Buenos Aires. XXVIII. "Apuntes para la Historia del Pueblo de Junín", por René Pérez. La Plata, 1950, págs. 102-103.

y después de haber reunido en el Fuerte (hoy Junín), entonces abandonado desde algunos años antes, considerable hacienda de los partidos de Pergamino, Rojas y Salto, fueron derrotados y después de algunos otros choques sangrientos, casi exterminados, más aún que por el peso de las armas, por las travesías efectuadas bajo una tenaz persecución, la que se llevó a cabo hasta una gran distancia. Por esta serie de encuentros en el curso del mencionado mes, los salvajes por espacio de 10 años no revelaron hostilidad en aquella frontera”.

Además del ejemplar publicado por Burzio existente en el Museo Histórico Nacional, hemos detectado otro en perfecto estado de conservación en el Museo Histórico “Enrique Udaondo” de Luján, que es el que reproducimos aquí. No se conoce su procedencia, pero es muy probable que haya pertenecido a la valiosa colección de Enrique Peña, donada en 1959 a ese repositorio.

Arnaldo J. Cunietti-Ferrando

CENTRO NUMISMATICO BUENOS AIRES

ASOCIACIÓN CIVIL Y CULTURAL SIN FINES DE LUCRO



- **ASESORAMIENTO GRATUITO**
- **BIBLIOTECA PÚBLICA ESPECIALIZADA**
- **DISPERSIONES PERIÓDICAS DE MATERIAL NUMISMÁTICO**
- **CONFERENCIAS - CURSOS - JORNADAS**
- **RECEPCIÓN SIN CARGO DE CUADERNOS DE NUMISMÁTICA, EL TELÉGRAFO DEL CENTRO Y OTRAS PUBLICACIONES**
- **LABORATORIO PARA ESTUDIOS MICROSCÓPICOS**
- **SALÓN DE CONFERENCIAS**
- **LA GRÁFILA: REUNIÓN DE LOS 2º SÁBADOS DE CADA MES (DE ABRIL A NOVIEMBRE), CON MINI FERIA DE COMERCIANTES**
- **BUFFET**
- **AMBIENTE CORDIAL Y DE CAMARADERÍA**

MARIO H.



SUR AMERICA-RIOXA

COLECCION MARIO H. POMATO - BUENOS AIRES
EX COLECCION PRIETO - GINEBRA - SUIZA

POMATO

NUMISMATICO

**MONEDAS Y BILLETES DE ARGENTINA Y
DEL MUNDO, LIBROS Y TODO PARA
EL COLECCIONISTA**



**INTERESADO EN ADQUIRIR MONEDAS Y
BILLETES MUNDIALES, ESPECIALMENTE
ARGENTINA, ALEMANIA, ESPAÑA
Y COLONIALES**

**AV. CORRIENTES 753 LOCAL 26
C1043AAH - Ciudad de Buenos Aires - Argentina
Tel. y Fax (011) 4393-6785
E-mail: mariopomato@hotmail.com**

Luis A. Sammartino

NUMISMÁTICO

**BILLETES ARGENTINOS
GRAN VARIEDAD BILLETES MUNDIALES
BILLETES PLATICOS – MEDALLAS
TARJETAS POSTALES ANTIGUAS**



VISITE MI PAGINA WEB:

www.numis-sammartino.com.ar

E-mail: lsammar@yahoo.com.ar

VENTA POR CORRESPONDENCIA

Tel.: 4541-3964 Fax: 4544-4344

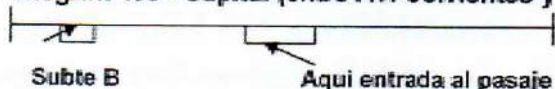
Casilla de Correo N° 5317 – C1000WCB - Capital Federal

CESAR E. PAEZ

NUMISMATICO

**COMPRA Y VENTA DE
MONEDAS Y BILLETES
COLECCIONISMO Y ANTIGÜEDADES**

Carlos Pellegrini 450 - Capital (entre Av. Corrientes y Lavalle)



PASAJE OBELISCO NORTE - LOCALES 8 Y 9

Teléfono: 4381-0232

E-mail: monedasbilletes@hotmail.com

“EL GRITO ARGENTINO” Y LAS MEDALLAS DEL GENERAL PACHECO

Arnaldo J. Cunietti-Ferrando ()*

Un rarísimo periódico editado en Montevideo

El 24 de febrero de 1839 apareció el primer número de “El Grito Argentino”, pequeño diario editado por los argentinos exiliados en Montevideo durante la dictadura de Rosas. Fueron sus redactores Valentín Alsina, Juan Bautista Alberdi, Andrés Lamas, Juan Thompson y Luis Domínguez. En total alcanzaron a salir 33 entregas con caricaturas y dibujos políticos y el último número se editó con fecha 30 de junio del mismo año.

Era una publicación destinada a combatir al gobierno de Rosas, a quien trataban de tirano infame, déspota, tigre, degollador y otros epítetos similares. En la famosa biblioteca de Enrique Peña se encontraba la rarísima colección de este periódico que, aunque incompleta, fue subastada por la firma Saráchaga con otros diarios y publicaciones, en mayo del año 2001. Ello nos permitió consultarla por primera y única vez durante la exhibición previa a la subasta, ya que no se conoce ningún otro ejemplar accesible en bibliotecas públicas.

Allí, en el número 20, del 5 de mayo de 1839, aparece una nota titulada “Medallas”. Es una especie de “carta abierta” dirigida al general Ángel Pacheco, donde además de criticar ferozmente, con un estilo apasionado y vehemente al gobierno de Rosas, le proponen derrocarlo. La propuesta pública se hacía además, extensiva a “todos los militares de honor”.

Hacía poco que Rosas acababa de disponer la acuñación y reparto de las medallas por la victoria de Pago Largo contra el general Berón

*Trabajo presentado en las Jornadas Nacionales de Numismática de San Francisco (Córdoba) en el año 2000.

de Astrada, (donde tuvo activa participación el general Urquiza), campaña donde no había actuado Pacheco, aunque acompañó al gobernador porteño años antes, en 1833, durante su expedición al desierto.

Al mando de la vanguardia, Pacheco ocupó Río Negro y llegó hasta la isla de Choele Choele, donde plantó por primera vez la bandera nacional, alcanzando luego la confluencia de los ríos Limay y Neuquén. Cuando Rosas dispuso acuñar medallas para conmemorar este acontecimiento, le correspondió por su jerarquía militar un ejemplar de oro.

Durante el transcurso de esta campaña, Pacheco realizó diversas observaciones interesantes y trazó una cartografía más confiable de la zona, que le fue muy útil al general Roca cuando años después, inició su propia campaña al desierto. En la época de la publicación de la carta abierta -año 1839- había sido designado por Rosas para ocupar el comando militar del norte de la provincia de Buenos Aires.

Pero antes de ocuparnos de ella es imprescindible decir algo más sobre su destinatario: el general Pacheco. Al final, como apéndice la publicamos en transcripción textual.

El héroe de Chacabuco y Maipo

El general don Ángel Pacheco, había nacido en esta capital el 14 de julio de 1795. Tenía 15 años cuando ingresó al ejército y a los 18, participó en el combate de San Lorenzo. Fue integrante del Regimiento de Granaderos a Caballo y con el Ejército del Norte hizo la campaña al Alto Perú. Allí, luego de una guerra desgastante contra los realistas, decidió pasar a Mendoza e integrar las fuerzas que reclutaba San Martín para la campaña libertadora de Chile.

Pacheco formó parte de la escolta del Libertador y se comportó heroicamente en la batalla de Chacabuco donde ascendió a Sargento Mayor. La victoria de Maipo lo hizo acreedor al cordón y medalla de oro y la Legión al Mérito de Chile. A estas condecoraciones alude la nota de "El Grito Argentino".

Cuando regresó a Buenos Aires, participó en las luchas civiles as

cendiendo en 1828 a coronel. Salvó milagrosamente su vida, cuando habiéndose refugiado Dorrego en el Regimiento de Húsares N° 5 que estaba a su mando, fue entregado por dos de sus subalternos al general Lavalle, quien dispuso su inmediato fusilamiento. Pacheco fue arrestado y después del retiro del general sublevado, fue nombrado Jefe del Departamento del Norte, desempeñándose eficazmente contra los indios que asolaban la campaña.



Angel Pacheco

Hizo, como dijimos, la campaña al desierto en la vanguardia del ejército de Rosas. Desde entonces fue un fiel exponente del partido federal y como tal, participó en diversos hechos de armas contra los "salvajes unitarios", entre ellos la victoria de San Cala, que algunos recuerdan por la ferocidad de los combatientes.

Al servicio de Rosas permaneció hasta la batalla de Caseros, acción de armas donde por desinteligencias con el gobernador porteño no tuvo activa participación. No sabemos cuál habría sido el resultado si Pacheco hubiera intervenido. Pensamos que por sus reconocidas dotes estratégicas, si bien no hubiera inclinado la balanza hacia el ejército

rosista, por lo menos habría hecho más difícil la victoria del ejército libertador.

Pacheco pasó los últimos años de su vida retirado en su estancia de "El Talar", muriendo en su casa de la calle San Martín, situada en el lugar donde hoy se encuentra la Galería Guemes, el 29 de septiembre de 1869. Sus condecoraciones se conservan en el Museo Histórico Nacional.

La "carta abierta" de El Grito Argentino

La carta abierta de los unitarios de 1839, hace un llamamiento a su persona para que, como héroe de la Independencia, acreedor de las medallas de Chacabuco y Maipo, no acepte las condecoraciones rosistas.

Finalizan el comentario, instándolo a derrocar a Rosas: "la medalla que Vd. reciba entonces de la Nación será digna de figurar al lado de las de Chacabuco y Lima" expresan.

Creemos que es interesante brindar la versión completa de este curioso artículo cuyo texto de un estilo decididamente panfletario, hemos rescatado en las circunstancias que mencionamos más arriba y que dice así:

MEDALLAS. Ahí tenéis, Militares Argentinos; soldados de la Independencia de nuestra Patria, que empuñáis hoy las armas en defensa del Tirano Rosas; ahí tenéis los premios que ese tigre destina a los que derraman la sangre de sus hermanos; para defender su tiranía. —Medallas de brillantes y de oro, van a conservar, para memoria de nuestros nietos, los horrores del despotismo de un malvado, y la sangre de Argentinos derramada por Argentinos. Esto es nuevo en el mundo; este escándalo, que Rosas manda grabar en Medallas; os prueba bien cuales son las intensiones de ese infame. Las Naciones han acostumbrado consagrar sus triunfos y sus glorias en Medallas, que las recuerden a sus descendientes de los héroes que las ganaron. Nosotros tenemos grabados en Medallas los nombres de CHACABUCO y MAYPO y otros; tenemos una muy hermosa, que nos recuerda que "Lima libre juró su independencia en 21 de

julio de 1821 bajo la protección del ejército de San Martín". Con este nombre está escrito en Medallas el de Belgrano, y otros héroes –aunque en ninguna de ellas se encuentra el del cobarde Rosas, que nunca peleó por su Patria. Pero jamás; ¡oh! Jamás se consagró una medalla a un triunfo obtenido sobre hermanos; y menos a un triunfo reportado en defensa de un inmundo Tirano Rosas, el malvado Rosas, que, desde el encierro de su casa, manda a otros a que se maten por él, es el único que se ha atrevido a tanto.

Y bien, Jeneral Don Angel Pacheco: y bien; Ud. lleva adornado en su pecho con la Medalla de Maypo; su esposa de Ud. la prende a su uniforme, con el orgullo de una noble matrona, que mira el nombre de su esposo mezclado a los nombres de la Revolución; sus hijos de Ud. empiezan desde tiernos, a aprender las Glorias Argentinas, leyéndolas en el pecho de su padre: mañana, les quedaran en herencia esas medallas, de honor, orgullo de la familia:...y bien, Jeneral Pacheco! Ahora Rosas le estimula a V. a que le defienda; ofreciéndole una medalla, donde se recuerde la sangre de sus hermanos que V. derrame por el. -¿Está V. dispuesto a conquistar ese honor? ¿Llamará V. a su esposa a que suspenda un pedazo de metal, que recuerde el triunfo de Rosas sobre Argentinos, al lado de la Medalla que consagra un triunfo de la Patria sobre los Españoles? -¿Hará V. que sus hijos lean, al lado de los nombres de la libertad, los nombres de la degradación, de la esclavitud, de la infamia? ¡Jeneral Pacheco! Vea V. que premios...V. tiene alma, y soldados a sus órdenes: le rodean a V. jefes y soldados de la Revolución: dé V. un grito, uno solo y hunde V. en la nada de la tumba ese malvado. La Medalla que V. reciba entonces de la Nación recordará el exterminio de la tiranía y será digna de figurar al lado de la de Chacabuco y de Lima. Lo que al Jeneral Pacheco, decimos a todos los militares de honor.

NUMISMÁTICOS ARGENTINOS: JORGE ANTONIO ECHAYDE

**Basko Argentino. Jurisconsulto y Miembro de
Número de la Academia Nacional de la Historia.**

*Angeles de Dios de Martina**

Jorge Antonio Echayde, nació en Chivilcoy, provincia de Buenos Aires, el 13 de junio de 1862. Entre los inmigrantes vascongados arribados a la Argentina a mediados del siglo XIX estaban sus padres, José Antonio de Echayde (1818), natural de Aizama, provincia de Gipuzkoa, y Josefa A Zubeldía (1827), nacida en Alza, quienes contrajeron matrimonio en Chivilcoy, la misma población donde naciera su único hijo Jorge Antonio.

Apellido de antiguo origen, remonta a los viajes realizados por Juan de Echayde a Terranova atribuyéndole su descubrimiento y adonde habría llegado unos años antes de Colón. El historiador argentino Enrique de Gandía en su obra "Primitivos navegantes vascos" (Ekin, 28-30), dice que existe desde hace mucho tiempo esta tradición equivocada," error no histórico, sino error erudito, bibliográfico". Este concepto señala de Gandía, fue deshecho en 1903 por el historiador vascongado, Ramón de Seaone y Ferrer, Marqués de Seaone a la vez que agrega: "los viajes de Juan de Echayde como pescador vasco a Terranova nada tienen que ver con el descubrimiento de dicha isla por los navegantes del Cantábrico".

Lo cierto, es que el guipuzcoano era un arriesgado hombre de pesca de altura de ballenas y bacalaos en las costas de Terranova, hace ya varios siglos y su apellido, que significa "camino de la casa", perduró en el tiempo.

Descendiente ilustre

El joven Jorge Antonio Echayde, con el tiempo, se doctoró en jurisprudencia, dedicándose al ejercicio de la profesión durante varios

años en el foro porteño. Junto a esta actividad, una pasión lo acompañaría a lo largo de su vida, el de coleccionista de objetos criollos y baskos que incorporó a un museo privado organizado en su domicilio. A estos objetos agregó pacientemente monedas, plaquetas y armas convirtiéndose en un especialista en numismática que lo tendría como protagonista relevante en la historia argentina. Tuvo una valiosa colección de monedas y medallas, que estudió y dio a conocer en una publicación de la Revista Nacional (Año XIX), titulada “Acuñaición



*Jorge Antonio Echayde.
(La Baskonia. N° 850. 10-05-1917)*

de moneda provincial, de plata, en Mendoza y La Rioja, desde 1822 hasta 1824”, réplica al trabajo de igual título del especialista Alejandro Rosa.

De cepa baska

He aquí “un criollo con gorra de basko”. Con estas palabras, en la sección que la revista éuskaro-argentina La Baskonia destinaba a difundir las actividades de baskos nacidos en Argentina, publicó en 1917, una reseña acerca del museo basko-criollo, que el doctor Jorge A. Echayde había organizado en su “elegante mansión”, al parecer, según la nota, único en Buenos Aires y probablemente en la Argentina. El original museo tenía “arcones, makillas, herradas, vellones, akullus y sillones

que en un tiempo fueron testigos de las plácidas veladas de caseríos solariegos, confundidos en caprichosa armonía con espuelas, estribos, rebenques y boleadoras que recuerdan los tiempos del gauchismo que la “civilización” se encargó de ultimar, desbaratando los caracteres peculiares que no deberían perder los pueblos” (La Baskonia, No. 850, pp.346-347).

Varias notas de la revista dirigida por Uriarte difundieron las peculiaridades de este museo y las colecciones incrementadas con fotografías del lugar y del protagonista, a la vez que destacaba su actividad en la Junta de Historia y Numismática Americana y los diversos cargos desempeñados como funcionario prestigioso.

Para esos años, Echayde contaba con una importante colección de medallas y monedas cuidadosamente clasificadas. Durante largo tiempo –1915– y hasta su fallecimiento, ocurrido el 14 de septiembre de 1938, desempeñó cargos directivos en la Euskal Echea de Lavallol a donde donó un óleo de la francesa Andrea Moch, que representaba una típica cocina del caserío. Especializado en temas de pintura, se preocupó por los estudios artísticos de su hija Celia, quien concurría a las clases de la mencionada pintora y escultora.

En 1919, en oportunidad de publicarse “Los baskos en la Nación Argentina”, obra dirigida por José R. de Uriarte, en la Sección Doctores de Estirpe Baska, una fotografía de Jorge A. Echayde, ilustra la galería de los abogados de ese origen.

Junta de Historia y Numismática Americana

Jorge Antonio Echayde, fue miembro fundador de la Junta de Historia y Numismática Americana presidida por el General Bartolomé Mitre en 1893, devenida posteriormente en la Academia Nacional de la Historia, de la cual fue miembro de número. A partir de esos años ocuparía cargos de relevancia en su país. En 1917 fue llamado a ocupar la Presidencia del Banco Municipal. Debido a sus gestiones, el Banco tomó la tarea del préstamo pignoraticio para la ciudad de Buenos Aires, pasando a llamarse posteriormente Banco Municipal de Préstamos del cual se alejó en 1923.

Otros cargos lo tendrían como protagonista destacado. Durante la

gestión del intendente doctor José Luis Cantilo, fue creado en 1921 el primer Museo Municipal cuyo director fue Echayde quien se ocupó de su organización y ejecución en forma honoraria.

Estudioso de la historia argentina y de la pintura, tuvo actuación notoria en la versión definitiva del óleo "La fundación de Buenos Aires" de José Moreno Carbonero, recomendando las modificaciones que debían realizarse a esta obra en conflicto desde 1910, cuando fue presentada en la Exposición de Centenario. En 1921, Echayde, a la sazón presidente del Banco Municipal, se expidió acerca de varios detalles históricos relacionados al sitio de la fundación, los personajes, colores



*Museo Basko-Criollo Dr. Jorge Echayde.
(La Baskonia. Nº 770, 20-02-1915).*

del río, clima, vegetación, posición del sol y topografía costera (Gutiérrez Viñuales, 87). Su dictamen, en torno a la obra, fue decisivo para las correcciones realizadas posteriormente por el pintor en su taller de Madrid.

Años más tarde, 1931, en oportunidad de visitar este funcionario a Moreno Carbonero, el pintor retrató a Echayde en un óleo conservado por un miembro de su familia radicada en la ciudad de Buenos Aires.

Donaciones a museos

Al fallecer, su importante colección de monedas, piezas del acervo criollo y aborigen fueron donadas por sus familiares a los Museos de Dolores, de Chascomús y de Bellas Artes de Tucumán. En vida, Jorge A. Echayde donó al Museo Municipal de Buenos Aires, en oportunidad de ser su director, una valiosa colección de más de trescientas piezas, hoy pertenecientes al Museo Histórico “Cornelio de Saavedra” y al de Arte Popular “José Hernández”, que dan cuenta de su dedicación y amor por la cultura criolla argentina y baska.

Lo sobreviven numerosos nietos y bisnietos en la República Argentina.

Fuentes y Bibliografía

-Información proveída por su nieto Jorge Tulio Echayde. (Buenos Aires, octubre 2008).

-Revista “*La Baskonia*”, No. 739, 10 de abril de 1914; No. 850, 10 de mayo de 1917; No. 1006, 10 de septiembre de 1921; No. 1548 1 de octubre de 1938.

-Almanaque “*La Baskonia*” Año 1915.

-CUNIETTI-FERRANDO, Arnaldo. “La labor numismática de la Junta” en Academia Nacional de la Historia *La Junta de Historia y Numismática Americana y el movimiento historiográfico en la Argentina (1893-1938)* Buenos Aires: Academia Nacional de la Historia, 1995. 2 v. Prólogo: Tau Anzoátegui, Víctor y colaboradores.

-DE GANDÍA, Enrique. *Primitivos navegantes vascos* Editorial Vaska Ekin, Buenos Aires, 1942.

-GUTIERREZ VIÑUALES, Rodrigo. *Argentina y España Diálogos con el arte (1900-1930)* CEDODAL, Buenos Aires, 2003

-URIARTE, José Rufo. *Los baskos en la Nación Argentina*, La Baskonia, Buenos Aires, 1919

* Artículo publicado en el boletín “Euskonews” N° 467 del 1 de febrero de 2009. Eusko Ikaskuntza. San Sebastián (España).

ESCUDO DE CURUPAYTY

Manuel F. Mantilla

No presenta la historia de la humanidad ningún ejemplo de general o ejército que no haya sufrido contrate en la guerra; los genios más sobresalientes y las tropas más valerosas y disciplinadas han tenido su cuarto de hora fatal. La imperfección es defecto natural del hombre, y causa es ella de que en la vida no correspondan siempre los hechos al deseo, a la previsión y al esfuerzo que los preparan.

Durante la campaña del Paraguay el Ejército Aliado pagó su tributo a las contingencias inevitables de la suerte de las armas, sufriendo un contraste en su camino de victorias delante de las fortificaciones de Curupayty, el 22 de setiembre de 1866, pero tuvo la gloria de comprobar que la heroicidad no coronada por el triunfo es también lauro marcial que merece las distinciones de un suceso dignificador y ejemplar.

Aprovechándose López de la especialidad del territorio paraguayo, desde Itapirú hasta Humaitá había construido reductos y fortificaciones que, a la vez de ofender a la escuadra aliada, cerraba el paso franco de las tropas terrestres en operaciones por la costa del río, terreno de menores obstáculos naturales.

La más importante de aquellas defensas era Curupayty; estaba artillada con 25 cañones de grueso calibre y dominaba el camino de la costa del río, teniendo garantidos los flancos de su frente de tierra, por bosques, lagunas y carrizales inaccesibles la izquierda. Para mayor seguridad de la posición, López mandó levantar una trinchera en Curuzú, tres cuartos de legua, más o menos, al sur de Curupayty, sobre el río, en el camino de la costa, colocando en ella cañones de grueso calibre y 2500 hombres.

El General en jefe de los aliados tenía el plan de atacar la posición paraguaya por un movimiento envolvente por retaguardia, porque ofrecía grandes dificultades el ataque de frente; pero, faltándole elementos de movilidad para ello y habiendo predominado en consejo de guerra

la idea de operar sobre Curuzú y Curupayty con la acción conjunta del ejército y la escuadra, definió a este plan e impartió sus órdenes para realizarlo al general Porto Alegre y al almirante Tamandaré. Porto Alegre pidió 5000 hombres y se le dieron 8000.

La operación fue brillantemente ejecutada por el general brasileiro pero sólo en una parte; Porto Alegre se limitó a asaltar y ocupar la trinchera de Curuzú el día 3 de septiembre de 1866, habiendo podido, sin mayor esfuerzo, apoderarse también de Curupayty, según tenía orden de hacerlo. Está hoy probado que si Porto Alegre hubiese llenado aquel día las instrucciones recibidas, Curupayty habría caído en poder de los aliados.

Después de la toma de Curuzú concentróse allí un fuerte ejército para realizar la parte del plan no ejecutado por Porto Alegre, siempre en combinación con la escuadra, y se desprendió del campamento de Tuyutí una fuerza de caballería, que envolviese la retaguardia de Curupayty cortando el camino de Humaitá, mientras se operase por la costa y el general Polidoro hiciese una “manifestación enérgica por Tuyutí”.

El nuevo plan armonizaba en cierto modo el ataque de frente con el movimiento envolvente deseado por el General en jefe, y fue adoptado en consejo de guerra. La operación debió llevarse a cabo el 17 de septiembre; pero la inacción de la escuadra brasileira, que no bombardeó la fortificación, que el Almirante se comprometió a destruir, y lluvias copiosas malograron el golpe. Aún era tiempo entonces de apoderarse de Curupayty sin sacrificios, porque carecía todavía de las nuevas defensas levantadas después de la pérdida de Curuzú, las que terminaron en la tarde del 21 de septiembre.

Mientras los aliados pasaban el tiempo en lo que va explicado, López ordenó que Curupayty fuese reforzado. Al pie del parapeto se abrió un foso profundo de once pies de anchura, al frente del cual, sobre el borde mismo, en toda su extensión, había una muralla de ramas espinosas; otras cubrían pozos invisibles; más a vanguardia, otro foso menos profundo y ancho; el primero, arrancando de la laguna López y terminando en el río Paraguay, cerraba completamente el frente de la posición quedando esta infranqueable. El total de los cañones subía a 49, además de dos baterías de cohetas, y el de los defensores a 5000 hombres. La situación de las piezas respondía al propósito de

concentrar los fuegos sobre los asaltantes de cualquiera punto. El terreno situado al frente era un carrizal cubierto de cortadera, cerrado por un estero a la izquierda y montuoso a la derecha; y el que quedaba fuera del segundo foso era de esteros, carrizal y montes; vale decir, de obstáculos muy serios.

Defendido así, Curupayty era intomable por el frente sin la previa destrucción de las fortificaciones por la escuadra y sin el ataque envolvente por retaguardia.



Asalto de Curupayty. Acuarela de José Ignacio Garmendia.

El 22 de septiembre llevó a cabo el Ejército Aliado la operación que le fue imposible realizar el 17. Las tropas fueron distribuidas en cuatro columnas, dos brasileras y dos argentinas, y debían cargar después que la escuadra avisase por señales: “1° que había dominado o destruido completamente las baterías de la costa: 2° que estaba expedito el pasaje del río interceptado por una palizada: 3° que la escuadra había enfilado la línea que debía atacar el ejército, destruyendo o inutilizando en gran parte la artillería enemiga”.

El anhelado aviso por señal fue dado a mediodía, y las columnas de ataque se lanzaron al combate con entusiasmo electrizador. La artillería paraguaya con sus fuegos cruzados sobre el terreno horrible

que los aliados adelantaban con brío admirable, barría de una manera espantosa a las columnas gallardas, sin conmoverlas, sin detenerlas, sin amenguar siquiera el vigor de su empuje. No era aquello lo esperado, ¡pero era esa la realidad!

La escuadra no había cumplido con su misión, habiendo sin embargo dado el aviso de estar llena, ni Polidoro había hecho hacia Tuyutí la manifestación enérgica de que estaba encargada, y la caballería destinada al movimiento envolvente, en vez de atacar el punto convenido, se había dirigido a otro. El plan estaba, pues, completamente frustrado; pero el honor de las armas se hallaba comprometido y era deber salvarlo. La fatalidad imponía el sacrificio, y al sacrificio fueron, como al triunfo, aquellas valerosas legiones de la alianza.

Superando los intransitables esteros y montes enmarañados de árboles espinosos bajo el estrago atroz de 49 piezas y de dos baterías de cohetas, sin acción ofensiva sobre el enemigo, las columnas llegaron y salvaron la primera línea de defensa, llenando el foso con cadáveres, y con mayores bríos avanzaron hasta el pie mismo del parapeto, para escalarlo. El gran foso las detuvo. Ancho, profundo y con agua, era imposible llenarlo; las escalas y las fajas de alisos fueron inútiles. Pero aún así, con el imposible material por delante, se sostuvieron allí recibiendo el fuego del enemigo oculto cuyos cañones y fusiles disparaban sobre ellas a varas de distancia. ¡Vana temeridad del heroísmo!

La grandeza de aquel cuadro de valor no modificó los hechos insuperables que privaban de la victoria a las tropas aliadas, y fue preciso abandonar el empeño del triunfo y retrogradar bajo el mismo fuego del ataque, con la resignación del contraste y con la entereza de ver sin desmayar y sin perder el vigor los estragos de una matanza horrible...

Si el asalto a Curupayty fue un fracaso como operación militar, fue también de gloria para el valor y la disciplina de las armas argentinas, de mayor mérito heroico que el asalto a Talcahuano por el Ejército de los Andes en la guerra de la independencia. La victoria misma obtenida según el plan del ataque no habría honrado tanto como el admirable ejemplo de sacrificio por la patria y el deber de ese

día memorable. Una nación que tiene en su historia militar páginas como aquella, puede colmarse de legítimo orgullo.

El Congreso Nacional, interpretando fielmente la admiración del país por los héroes de Curupayty, dio la ley de 5 de octubre de 1872 acordando un escudo a los generales, jefes, oficiales y soldados tanto veteranos como de la Guardia Nacional que se encontraron en



Escudo de Curupayty

el Asalto; debiendo ser de oro la condecoración de los generales y jefes, de plata la de los oficiales, y de cobre la de los soldados; todas del mismo tipo y cuño, con la siguiente inscripción: HONOR AL VALOR Y DISCIPLINA. REPUBLICA ARGENTINA; las armas de la patria en el centro.¹

Una comisión especial compuesta de los coroneles José M. Bustillo (presidente), Pedro J. Agüero, Luis M. Campos, Joaquín Viejobueno y teniente coronel José Ignacio Garmendia, fue encargada por el poder ejecutivo de la formación de las listas de los acreedores al premio y de mandar construir el escudo. La entrega de la condecoración se efectuó el 24 de mayo de 1875, en acto militar solemne

¹ Registro Nacional. Tomo 6, página 320, número 9097.

presidido por el Presidente de la República, en la plaza General San Martín de la entonces capital provisoria de la nación, juntamente con la distribución de los Cordones de Tuyutí.

El escudo de Curupayty tiene forma oval; el diámetro mayor mide 0,042 de metro y el menor 0,030; el canto es liso, de milímetro y medio, y el borde acordonado con doble filete de puntos; en el campo, el escudo nacional rodeado de laurel y roble en sotuer; en la orla la inscripción de la ley, correspondiendo el exergo a *República Argentina*, que está separada de la superior por una estrellita de cinco picos colocada a derecha y a izquierda.

El reverso imperceptiblemente convexo, lleva un broche para colocarlo en el uniforme, y esta inscripción del artista: *R. Grande grabó.*

El diploma correspondiente al escudo es exactamente igual al del Cordón de Tuyutí. No existe ley ni decreto que determine como debe usarse la condecoración, pero la costumbre ha establecido llevarla en el brazo izquierdo.

NUMISMATICA *Anna Frank*

LA CASA DE LAS MIL MONEDAS

COMPRA - VENTA

MONEDAS Y BILLETES

MONEDAS ANTIGUAS DE ORO Y PLATA

Consúltenos Precios de su Colección

Vamos a Domicilio

Agente Oficial de WESTERN UNION

"La forma más rápida de enviar y recibir dinero"

Giros Nacionales e Internacionales

Del Barco Centenera 1360 – (1424) Buenos Aires

Tel. (011) 4923-7456/0936

E-mail: numismaticaannafrank@hotmail.com

CARTAS DE LECTORES, NOTICIAS Y COMENTARIOS

Emisiones de papeles abusivos durante la crisis de 1890

Leemos en el periódico "Don Quijote" del 15 de junio de 1890, la siguiente noticia:

"Un amigo que acaba de llegar a Buenos Aires después de haber recorrido las provincias del interior, nos ha suministrado unos datos eloquentísimos del estado financiero de todas ellas. El papel moneda nacional no existe; el que circula es el de las antiguas emisiones mandadas recoger; vales a la vista, cédulas circulantes y las emisiones menores que han tomado carta de naturaleza ya, y que todos se creen autorizados para lanzar a la circulación.

No puede verse otro país como este, que supera a todo lo que la fantasía cuenta de Jauja y de sus alrededores ya lo que ya hemos olvidado de aquella célebre y única hallada Tartagal. Nuestro amigo, entregó en Tucumán su dinero pidiendo un giro para Córdoba, creyendo que allí le pagarían en billetes de la nueva emisión garantida que es la nueva moneda legal en toda la república. Llegó a Córdoba y le quisieron pagar en billetes de la vieja emisión que rechazó. Pensó en protestar el giro ante escribano público, pero amigos verdaderos, conocedores de la situación de aquella capital lo disuadieron porque todo sería ineficaz y acabaría por perjudicarse más. Volvió al Banco, suplicando le pagasen en moneda legal, y se le contestó que no habría inconveniente pero con el descuento del 2 por ciento. ¡Qué lástima que no se publique el libelo del ex presidente de la oficina inspectora de bancos garantidos!

Causa pena sino afrenta

El ver que el curso legal

Cuando no existe, se inventa:

Tanto en Jaula, como en Tartagal.

Los panaderos, los peluqueros, en fin, todo el mundo en Córdoba emite billetes de cambio chico. Hemos visto uno de 20 centavos emitido por una confitería, perfectamente litografiado por ambos lados. Los tramways cuando reciben un billete de cualquiera emisión de 20 centavos nunca dan el vuelto, sino otro boleto. Estos *bancos particulares*, han establecido este *negocium* tolerado por las autoridades, cuando circulan tan descaradamente billetes de muy diferentes procedencias.”

Comentarios Bibliográficos

Autores Varios. **SAN NICOLAS DE LOS ARROYOS EN LA MEDALLA**. San Nicolás, 2008. Publicación del Instituto de Numismática e Historia de San Nicolás de los Arroyos. 306 páginas ilustradas.

Hace más de 40 años, Carlos Paolini y G. Santiago Chervo a través de los primeros números del Boletín de ese Instituto fueron dando a conocer periódicamente las medallas de su ciudad. En el caso del primero de los nombrados, con extensas notas históricas, mientras Chervo fue realizando a su vez, con el título de “Medallística Nicoleña” una catalogación cronológica. Pero llenar el vacío con una obra integral sobre el tema, fue siempre el anhelo de los numismáticos nicoleños.

Finalmente, coincidiendo con el cincuentenario de la fundación del Instituto, dieron a conocer el libro que reseñamos, digna culminación de la paciente tarea de investigación realizada a través de los años, por sus miembros fundadores. La catalogación abarca desde 1872, año en que se inicia la temática local con premios escolares de Santiago Caccia y culmina con las últimas medallas del año 1972, o sea un siglo de actividad medallística en la ciudad y partido de San Nicolás de los Arroyos. El libro lleva prólogo del presidente del Instituto Dr. José Eduardo de Cara, con la dirección editorial de Teobaldo Catena, redacción de Santiago Chervo, Rodolfo A. Bellomo y Arturo E. Pastorino.

La edición de gran formato, en papel ilustración es magnífica y en sus 306 páginas, desfilan 772 medallas en su gran mayoría ilustradas, dejando para una segunda etapa ocuparse de las piezas modernas y contemporáneas. Para ello, los directivos del Instituto que trabajaron en forma corporativa, no dejaron colecciones públicas y privadas sin

consultar, aunque como es sabido, tratándose de catalogaciones, es probable que partiendo ya sobre esta sólida base, puedan aparecer en el futuro, algunos ejemplares desconocidos. Pero el paso decisivo ya ha sido dado y este volumen, que enriquece la medallística argentina, se incorpora con ganado prestigio a la serie de trabajos similares realizados por numismáticos e instituciones colegas de la provincia de Buenos Aires. La edición es limitada y quienes deseen adquirir esta hermosa obra, pueden obtenerla dirigiéndose al Instituto de Numismática e Historia de San Nicolás de los Arroyos, Avenida de los Constituyentes 66, de esa ciudad.

NUMISMATICA. Concepto y metodología – Damián R. Salgado. Editorial Letra Viva. Buenos Aires, 2009. 176 páginas. \$ 40,-

El doctor Damián Salgado ha confeccionado este cuidado volumen como manual de introducción al conocimiento científico de las formas históricas del dinero, para sus alumnos del seminario de Introducción a la Numismática Clásica, Medieval y Oriental, desarrollado en el marco del Programa Práctico de Lenguas y Culturas, del Departamento de Investigaciones Medievales, Instituto Multidisciplinario de Historia y Ciencias Humanas del Conicet. Y ha logrado con ello realizar una revalorización del conocimiento de la antigua ciencia numismática, presentándola por primera vez en nuestro medio con una novedosa introducción al tema.

Salgado demuestra que la numismática, considerada todavía por algunos como simple ciencia auxiliar de la historia, es mucho más que ello, es una rica ciencia independiente en todos sus aspectos y lo va demostrando pacientemente a través de las páginas de esta obra.

Vale la pena transcribir sus reflexiones sobre “ciencias autónomas” y “ciencias auxiliares” de acuerdo a supuestos tales como el uso de un lenguaje y método científico propios y un objeto de estudio ajeno al de otras ciencias.

Dice el autor: *“tratándose de ciencias sociales de larga tradición y eterna vocación interdisciplinaria, cada uno de los objetos de cada una de las disciplinas científicas se explican entre sí, con carácter complementario y a la vez, cada uno de estas disciplinas científicas*

presenta un método y objeto de estudio propio; algunos de ellos, de importancia capital para la ciencia de que se trate, permanecen vedados, ajenos o simplemente irrelevantes o desconocidos para otras disciplinas científicas.

Refiriéndonos siempre a la numismática, digamos por ejemplo, que el estudio de las combinaciones de cuños constituye uno de los procedimientos metodológicos más importantes para el análisis de una determinada serie monetaria. Dicho procedimiento carece completamente de interés directo para cualquier otra ciencia.

Finalmente, en lo atinente al lenguaje científico propio, o uso de terminología específica, toda ciencia plenamente desarrollada lo posee. Así un historiador general que no haya profundizado en el estudio de nuestra disciplina, carecerá de la competencia necesaria para entender una monografía numismática. Ni siquiera un arqueólogo sería capaz de entender terminología numismática relativa a hallazgos de monedas en contexto arqueológico....por no mencionar conceptos numismáticos tan básicos como gráfila, contramarca, diagrama de reverso, o emisión, si no ha estudiado la numismática como materia específica."

Divide el concepto de moneda de acuerdo a las características descriptivas o jurídicas del término y la define con gran amplitud, como "objeto manufacturado con el fin específico de cumplir con las funciones de medio de pago, cuenta y eventualmente atesoramiento."

En otro capítulo, analiza los diversos sentidos que tiene la palabra numismática desde su etimología latina, para considerar nuevas definiciones válidas. A la clásica de ciencia como "estudio de las monedas y medallas (especialmente antiguas y medievales) en todos sus aspectos históricos: político-sociales, económicos, geográficos, culturales y artístico-técnicos", Salgado añade la numismática amateur: "afición consistente en reunir monedas, billetes y medallas diferentes entre sí, organizándolas en una colección", la numismática comercial: "actividad con fines de lucro llevada cabo por un comerciante, intermediando en forma particular o pública, comprando o vendiendo monedas, billetes y medallas". Y una cuarta definición; la numismática industrial: "Producción de monedas, especialmente conmemorativas, realizada directa o indirectamente por diversos estados nacionales con el exclusivo fin

de su comercialización en el mercado numismático de coleccionistas privados”.

El autor no deja ningún tema relativo a nuestra ciencia sin estudiar y analizar y en tal sentido aporta sus conocimientos con un caudal de valiosa información general introductoria a la numismática científica en todos sus aspectos, tanto teóricos como prácticos. Con lúcida argumentación, va desarrollando los diversos temas: fines, medios, metrología, tipografía, organización del material, series principales (griegas, romanas, medievales, islámicas, orientales, etc.) colecciones numismáticas, catálogos, los diversos sistemas de datación, atribución por cecas, métodos de producción, metales, clases de monedas, etcétera, finalizando la obra con un muy valioso vocabulario numismático y una selecta bibliografía sumaria.

Su objetivo ha sido por un lado, presentar en forma novedosa la numismática como ciencia, a los coleccionistas y numismáticos aficionados, elaborando una definición crítica y definitiva de esta disciplina científica devaluada a ciencia auxiliar de la historia, como todavía hoy la definen ciertos manuales obsoletos. Por el otro, introducir a la numismática como ciencia en el ámbito académico, para aquellos científicos e investigadores en historia social, política, económica, artística, etcétera, que ciertamente deberían conocerla mejor; delineando, para ello, un esbozo de sus fundamentos, objetivos, metodología y lenguaje específicos.

En resumen, un trabajo admirable, específicamente dedicado a la epistemología y la metodología numismática, publicado en español con gran profusión de ilustraciones. Un libro profundo, científico, ameno y esclarecedor, que constituye la primera introducción a la numismática como disciplina académica, publicada en nuestro país.

CARTAS E. OUDINE. Correspondencia del Grabador Eugéne Oudiné al Ingeniero Eduardo Castilla. Casa de Moneda. 28 páginas ilustradas. Buenos Aires, 2009.

Antes que nada debemos agradecer a la gestión de las actuales autoridades y a los entusiastas funcionarios del Museo Numismático de la Casa de Moneda de la Nación, su decisión de exhumar y publicar

antiguos documentos relacionados con su propia historia. Hasta ahora y en sus más de 130 años de vida, nuestra ceca oficial, no permitía el acceso a los investigadores y quien sabe cuánta documentación importante se ha perdido por el desinterés y la desidia de muchos ex directivos de la casa.

Debemos señalar para introducirnos en el tema de esta publicación, que luego de recorrer diversas cecas europeas, comisionado por el gobierno argentino para estudiar la instalación de una casa de moneda en Buenos Aires, el ingeniero Eduardo Castilla se inclinó por considerar que lo más conveniente era contratar todo en Francia, especialmente la maquinaria de acuñación. Y más tarde, para los diseños de la primera emisión nacional de monedas, hacer propuestas en ese país a Auguste Barré y otros reputados grabadores franceses. Se trataba de confeccionar los diferentes punzones y matrices de los valores correspondientes de oro, plata y cobre, que nuestro país emitiría a la circulación al año siguiente, de acuerdo a la ley 1130 del 5 de noviembre de 1881.

Así nos enteramos que, culminando sus gestiones en París, el ingeniero argentino decidió contratar a uno de los profesionales más prestigiosos de su época, el escultor y grabador Eugène André Oudiné (1810-1887) quien firmó la hermosa cabeza desnuda de la Libertad, que por muchas décadas acompañó nuestras emisiones de monedas nacionales.

Pero muy poco se sabía de los antecedentes de estas importantes tramitaciones y el epistolario publicado que reseñamos aquí, consiste precisamente en dar a conocer 13 cartas inéditas en francés reproducidas a color con su correspondiente traducción al castellano, dirigidas por Oudiné a Castilla, y fechadas entre el 6 de enero y el 29 de septiembre de 1880.

Por la primera, nos enteramos que los honorarios del artista para realizar el trabajo convenido entre ambas partes, fueron estimados en 27.500 francos “para el grabado y el suministro de 70 punzones y matrices a entregar en seis meses”. Oudiné solicitaba exclusividad para esta tarea, con el fin de “no enfrentarme con otros grabadores”, mientras iba trabajando en el modelo de cabeza de la Libertad.

El contrato definitivo se firmó en París el 1° de marzo de 1880,

entre el ingeniero argentino y el grabador francés; el primero fijó su domicilio en la Rue de Lafayette 86 y Oudiné en el número 19 de la Rue Vavin. Por este documento el artista recibía una remuneración final de 25.000 francos, debiendo entregar su trabajo a más tardar el 5 de julio. El contrato incluía un presupuesto detallado de la confección de las piezas, el plazo de los pagos, las penalidades por mora en la entrega y las leyendas y características que debían incluirse en las monedas.

En la correspondencia sucesiva se amplía la información sobre diversos aspectos de las piezas a confeccionar y el artista francés incluye dibujos y muestras de diseños y letras. Al mismo tiempo, Oudiné solicita que se tramite con urgencia la autorización para que los empleados que lo ayudan puedan confeccionar moneda para un estado extranjero, pues “podría suceder que me prohibieran hacerlos trabajar si el permiso tardar en llegar”.

En marzo, entrega finalmente las pruebas en yeso del bellísimo diseño del peso. El 1° de mayo de 1880 eleva al director de la ceca argentina, un nuevo presupuesto de los trabajos realizados para las piezas de oro, plata y cobre, que importaba una suma ligeramente mayor a la convenida: 28.000 francos, que fueron aprobados por Castilla sin objeciones el 5 de mayo. La interesante correspondencia publicada finaliza con la carta N° 13, del 29 de septiembre de 1880.

Esta documentación que había permanecido hasta ahora inédita, nos ilustra admirablemente sobre las tratativas y pormenores del proceso de emisión de las primeras monedas nacionales, aunque lamentablemente sólo se conocen las cartas de Oudiné y no han aparecido las respuestas del ingeniero Castilla.

Esperamos que este cuidado fascículo en papel ilustración y gran tamaño, sea el feliz inicio de una fructífera serie de publicaciones de documentos esclarecedores de nuestra Casa de Moneda, relativos al interesante pasado numismático argentino. Felicitamos a los propulsores de la iniciativa de editar estas valiosas series documentales, pues dando a conocer los antiguos documentos históricos de nuestro país, cumplen la noble misión de preservar de su destrucción un valioso patrimonio cultural de los argentinos.

Lic. Ruben Horacio Gancedo. Libros publicados

Catálogo de Monedas de la República Argentina (1881-2005)

Este libro abarca la emisión de monedas desde 1881 al 2004; un total de 246 páginas impresas en blanco y negro. Es un registro completo del monetario argentino, de sus variantes de cuño y curiosidades.



Catálogo de Monedas de la República Argentina (1881-2004) Formato CD

Catálogo de la amoneda nacional en CD a color, desde 1881 al 2004.



Primera Moneda con Leyenda República Argentina (Segunda Edición)

Declarado de Interés por la Honorable Cámara de Diputados de Mendoza

El libro "Primera Moneda con Leyenda República Argentina" esta basado en una exhaustiva investigación, incluye todas las Leyes de la provincia de Mendoza que certifican la pieza, dado que hasta la fecha de su publicación sólo se conocía una similar acuñada en Chile (año 2000).



Monedas de Cobre de la República Argentina

Este libro comprende las Monedas de la Provincia de Buenos Aires con sus variantes de cuño desde 1822 a 1861, las piezas de la Academia Nacional de la Historia y las de la Provincia de Mendoza; las de Confederación Argentina y sus variantes de cuño, las monedas de la República Argentina acuñadas en cobre y las Patentes de Ambulante.

Damas Patricias Argentinas

Este libro se basa en la colección de las Medallas realizadas en todos sus metales acompañadas por una biografía y/o reseña de cada una de las Damas Patricias que fueran homenajeadas en el Centenario de la Patria.



CENTRO INTEGRAL DE INVESTIGACIONES NUMISMÁTICAS

Avda. Rivadavia 9679/83 Cap. Fed. Rep Argentina
(C. P. C1407DZF).

T.E/Fax (005411)4683-9581/4329

Email: gancedo@com4.com.ar

Lic. Ruben Horacio Gancedo. Libros publicados



El Patacón. Variantes de cuño.
1 Peso. 50, 20 y 10 Centavos. 1881, 1882 y 1883

Este ejemplar contiene las variantes de Patacón y sus fraccionarias de 50, 20 y 10 centavos. Posee más de 2000 fotografías de los cuños.

Fue declarado de *Interés Cultural* por la Honorable Cámara Deliberante de la Ciudad de Mendoza y por el Municipio de San Francisco, Córdoba.

Monedas de Níquel de la República Argentina 1896 - 1942

Presentado en las XXIV Jornadas Nacionales de Numismática y Medallística llevadas a cabo en Santiago del Estero (2004). De 1896 a 1942 a través de la amplitud fotográfica constata las diferencias en sus variantes de cuño.



Monedas de Potosí y sus variantes de cuño.

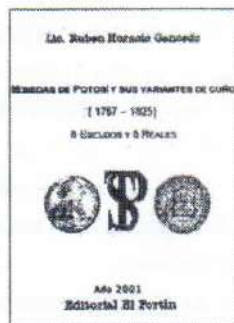


Monedas de Potosí y sus variantes de cuño
4 Escudos. 4 Reales

Presentado en las XXIV Jornadas Nacionales de Numismática y Medallística, Santiago del Estero, examina las variantes de cuño de la Ceca de Potosí en los valores de 4 Escudos y 4 Reales que abarca el periodo de 1767 a 1825.

Monedas de Potosí y sus variantes de cuño. 1767 - 1825

El Primer Ensayo de Catalogación de las Monedas Emitidas en la Ceca de Potosí sobre la base de diferencias y variedades.



8 Escudos. 8 Reales

El autor desarrolló el libro a través de la recopilación de piezas y colecciones revisadas (1767-1825)

Tel: (0054-11) 4683-9581 ó 4683 4329
E mail: gancedo@com4.com.ar

Obituarios

DR. MAURO FERNÁNDEZ PINTO



A los 90 años de edad, el 20 de octubre de 2008, falleció nuestro distinguido amigo, el Dr. Mauro Fernández Pinto, antiguo y destacado numismático que se inició en la Asociación Numismática Argentina, fue Miembro de Número y Fundador de la Academia Argentina de Numismática y Medallística y Presidente del Centro Médico de la Acción Católica. Don Mauro era una persona amable, de fino trato y un profesional destacado de la medicina. Estudió en el Colegio San José recibiendo con diploma de honor y egresó como médico de la Facultad de Medicina de Buenos Aires, siendo asiduo colaborador de la revista "La Semana Médica" con trabajos de su especialidad. Amante y conocedor del arte y las antigüedades, formó una importante y variada colección de tallas coloniales, pinturas, marfiles, libros y relojes antiguos y aunque dominó una variada temática, se especializó en monedas argentinas y medallas papales. Apasionado de toda la vida por la lectura, murió con un libro en la mano. Mauro Fernández Pinto, había nacido en Buenos Aires el 30 de mayo de 1918.

RODOLFO I. RUIZ

† 14 agosto 2009

Con gran tristeza comunicamos que el pasado 14 de agosto, a los 84 años de edad, luego de una corta enfermedad, falleció en Buenos Aires el artista grabador Rodolfo I. Ruiz, propietario de la fábrica de medallas que lleva su nombre y autor de notables piezas escultóricas. Iniciado desde muy joven en el grabado de letras en metal, fue compenetrándose poco a poco en todo el proceso que llevaba hasta la concreción final de una medalla. Estudió dibujo y aprendió muy pronto que era fundamental

trabajar en la figura humana la expresión del rostro y la exacta anatomía del cuerpo, si se quería sobresalir en este difícil arte.

Y Rodolfo Ruiz se convirtió en un artista destacado de la medalla que concebía como expresión y testimonio de una época. A los 32 años instaló su primer taller de grabado y más adelante su fábrica de premios y medallas. Muchas piezas salieron de su buril y colaboró con generosidad en muchos emprendimientos culturales. Así, durante la guerra de Malvinas, realizó gratuitamente los cuños con que el Instituto Bonaerense de Numismática y Antigüedades homenajeó a los defensores del honor nacional en las Islas. A partir de esta medalla, debimos insistirle para que dejando de lado su innata modestia, firmara su obra y así lo hizo.

Con los años Rodolfo Ruiz se constituyó en un verdadero maestro que transmitía con entusiasmo y generosidad su experiencia a los más jóvenes aprendices, no ocultando ningún conocimiento a quienes mostraban deseos de aprender su arte. Persona de agradable trato y permanente consulta en nuestra temática, su fallecimiento ha sido una gran pérdida para el arte argentino, para sus múltiples clientes que eran sus amigos y para su familia que continuará su obra y que era muy importante para él. Don Rodolfo había nacido el 7 de enero de 1925.

JOSE A. MARTINEZ

† 25 agosto 2009

Luego de una larga enfermedad, a los 70 años de edad, falleció nuestro colega y amigo José Antonio Martínez, socio del Centro, miembro de Número de la Academia Argentina de Numismática y Medallística y de la Junta de Estudios Históricos de San José de Flores. Se desempeñaba en el área de radiología del Hospital Alvarez, donde merced a sus inquietudes salvó de la destrucción numeroso material histórico, lo que le permitió fundar e inaugurar el primer Museo de esa institución. El extinto era un estudioso y un entusiasta coleccionista y publicó varios trabajos interesantes, ya sea sobre el primer subterráneo de América, la administración de la vacuna o el sanatorio del doctor Bosch. Colaboró en estos Cuadernos con temas de medallas argentinas y con artículos históricos en la revista "Historias de la Ciudad". Su inesperado deceso ha sido muy lamentado por todos sus colegas y amigos que siempre lo recordarán con afecto.

NUMISMATICA P.B. de *Mariano Cohen*

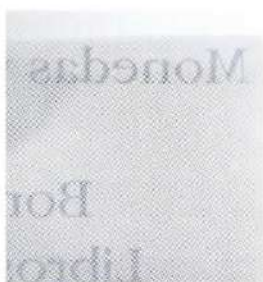


COMPRA Y VENTA DE
MONEDAS, BILLETES Y MEDALLAS

LISTA DE PRECIOS DISPONIBLE SIN CARGO
RECIBIMOS PEDIDOS DEL INTERIOR

LAVALLE 750 LOCAL 49
GALERIA CORRIENTES ANGOSTA
C1047AAP - CIUDAD DE BUENOS AIRES
ARGENTINA
TEL. Y FAX (011) 4393-9880

E-mail: marianopb@fibertel.com.ar
Página web: www.numismaticapb.com

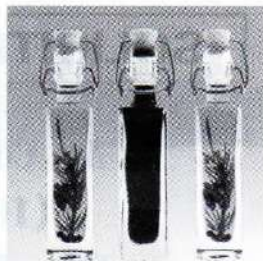


Alimentos para celíacos, diabéticos, renales, hipertensos.
Productos integrales, orgánicos, cereales, frutas secas,
suplementos dietarios, legumbres, especias, etc

ENVÍOS a CAPITAL y TIGRE. HACE TU PEDIDO
COMPRA ONLINE www.100xcientonatural.com.ar

EN CAPITAL: Bulnes 2042 • CABA • 4821.1674

EN TIGRE: Liniers 1741 • Tigre • Bs As • Argentina



EDUARDO COLANTONIO

Numismático



**Monedas y billetes de Argentina
y mundiales**

Bonos Provinciales

Libros nuevos y usados

SOLICITE NUESTRAS LISTAS

Av. Corrientes 846 Local 7

(1043) Buenos Aires

Tel. - Fax: (011) 4326-3319

E-mail: colantonio@ciudad.com.ar

www.monedasbilletes.com